

## [LOCUCIONES EN EL HEPTATEUCO.]

SOBRE LA OBRA SUBSECUENTE DE LOCUCIONES.

LIBRO II DE LAS RETRACCIONES CAPÍTULO LIV.

He realizado siete libros sobre los siete libros de las Escrituras divinas, es decir, los cinco de Moisés, uno de Josué y otro de los Jueces, señalando las locuciones de cada uno que son menos comunes en nuestra lengua: las cuales, al no ser advertidas, buscan el sentido quienes leen los discursos divinos, siendo un tipo de locución, y a veces extraen algo que, aunque no se aleje de la verdad, no se encuentra que el autor de quien esto fue escrito haya tenido esa intención, sino que parece más creíble que lo haya dicho por el tipo de locución. Sin embargo, muchas cosas oscuras en las Escrituras santas se iluminan al conocer el tipo de locución. Por eso, deben conocerse estos tipos de locuciones donde las sentencias son claras; para que también donde están ocultas, el mismo conocimiento acuda y las revele a la intención del lector. El título de esta obra es, Locuciones sobre el Génesis; y así sobre cada uno de los libros. Pero lo que puse en el primer libro que está escrito: Y Noé hizo todas las palabras que le mandó el Señor, así lo hizo (Locut. en Gen. VI, 22), y dije que esa locución es similar a lo que en la creación de la criatura, después de que se dice, Y así fue hecho, se añade, y Dios hizo (Gen. I); no me parece de todo modo similar a lo mismo. Finalmente, allí también el sentido está oculto; aquí es solo la locución. Esta obra comienza así: Locuciones de las Escrituras.

SAN AURELIO AGUSTÍN, OBISPO DE HIPONA En el Heptateuco LIBROS DE LOCUCIONES SIETE. (C)

LIBRO PRIMERO. Locuciones sobre el Génesis.

Locuciones de las Escrituras, que parecen según las propiedades, que en griego se llaman idiomata, de la lengua hebrea o griega.

[Gen. cap. I, V\ 14.] Y dividan entre el medio del día, y entre el medio de la noche.

[Ib. 20, 26.] Aves volando sobre la tierra según el firmamento del cielo. Se pregunta cómo debe entenderse, según el firmamento. Así también, Hagamos al hombre según imagen y según semejanza: lo que muchos códices latinos tienen, a imagen y semejanza.

[Ib. 28.] Llenad la tierra, y dominadla: pues es locución latina, Dominadla.

[Ib. II, 5.] Y no había hombre para trabajar la tierra: lo que los códices latinos tienen, que trabajara la tierra.

[Ib. 8.] Dios plantó un paraíso según el oriente: lo que los latinos tienen, hacia el oriente.

[Ib. 9.] Lo que muchos códices latinos tienen, Y el árbol del conocimiento del bien y del mal, o, árbol de la ciencia del bien y del mal, o, árbol del conocimiento del bien y del mal; y si hay otras variedades de esta cuestión de los intérpretes, el griego tiene, y el árbol para conocer lo cognoscible del bien y del mal: lo cual no sé si es de locución, y no más bien insinúa algún sentido cierto.

[Ib. 16.] Lo que los códices latinos tienen, De todo árbol que está en el paraíso, comerás: no, en el paraíso comerás, debe distinguirse; sino, comerás: pues comerás admite la locución

latina, ya que en lugar del caso dativo griego, suelen poner el ablativo o el que llaman séptimo, en este tipo de locuciones. O ciertamente el orden de las palabras es, De todo árbol comerás.

[Ib. III, 1.] La serpiente era la más astuta de todas las bestias, lo que muchos latinos tienen; en griego está escrito φρονιμώτατος, no σοφώτατος.

[Ib. 7.] Lo que está escrito sobre Adán y Eva, Se abrieron sus ojos; ya que es absurdo creer que en el paraíso estaban ciegos, o que antes vagaban con los ojos cerrados, es una locución, como también está escrito sobre Agar, Abrió sus ojos, y vio un pozo (Gen. XXI, 19); pues no estaba sentada con los ojos cerrados: y lo que en la fracción del pan se abrieron los ojos de aquellos que reconocieron al Señor después de la resurrección (Luc. XXIV, 31); pues no caminaban por el camino con los ojos cerrados.

[Ib. 15.] Lo que muchos códices tienen, Pondré enemistad entre ti y la mujer; los griegos tienen, en medio de ti y en medio de la mujer: lo cual es de locución; pues vale tanto como cuando se dice, entre ti y la mujer: esto también en lo que sigue, en medio de tu simiente, y en medio de su simiente.

[Ib. 17.] Lo que muchos códices latinos tienen, Porque escuchaste la voz de tu mujer, y comiste del árbol del cual te había mandado, de él solo no comer; los griegos tienen, comiste del árbol del cual te había mandado, de él solo no comer de él: pero otros intérpretes griegos tienen, comiste, o comiste; para que así sea el sentido según ellos, Porque escuchaste la voz de tu mujer, y comiste del árbol del cual te había mandado de él solo no comer, de él comiste.

[Ib. IV, 2.] Y añadió a dar a luz a su hermano Abel: es una locución frecuente en las Escrituras, añadió a decir.

[Ib. 8.] Y sucedió, mientras estaban en el campo, que Caín se levantó contra Abel, y lo mató: es una locución; pues aunque no tuviera, Y sucedió, podría ser el sentido completo, y cuando estaban en el campo.

[Ib. VI, 6.] Lo que está escrito en algunos códices latinos, Y se arrepintió, y dijo Dios, Borrará al hombre que he hecho de la faz de la tierra; en griego se encuentra διανοήθη, que se dice que significa más reconsideró, que se arrepintió: lo cual también algunos códices latinos tienen.

[Ib. 14.] Lo que muchos códices latinos tienen, Harás nidos en el arca; cuando la locución latina es no En el arca, sino En el arca: los griegos no tienen ni En el arca, ni En el arca; sino, Harás nidos el arca; lo cual se entiende, para que el mismo arca sea nidos.

[Ib. 16.] Lo que muchos códices tienen, Harás la puerta del arca a un lado; algunos tienen, de lado: pues así quisieron interpretar lo que en griego se dice, ἐκ πλαγίων.

[Ib. VII, 4.] Lo que está escrito, Pues aún siete días, yo traeré el diluvio de agua sobre la tierra, lo que algunos códices latinos tienen, en griego se encuentra, yo traeré la lluvia sobre la tierra: la locución griega tiene el caso genitivo, no el acusativo, para que si esto lo expresamos en latín, se diga así, Pues aún siete días traeré la lluvia sobre la tierra.

[Ib. 5.] Lo que está escrito, Y Noé hizo todo lo que le mandó el Señor Dios, así lo hizo, es una locución similar a lo que en la creación de la criatura después de que se dice, Y así fue hecho, se añade, Y Dios hizo.

[Ib. 4.] Lo que está escrito, Borraré toda resurrección, no se debe notar como creación: pues en griego está escrito ἀνάστασιν, que también se pone frecuentemente en las escrituras griegas como nombre de resurrección, cuando podría decirse ἐξανάστασις, para que resurrección sea ἀνάστασις, resurrección ἐξανάστασις. Con esta palabra también el Apóstol usó, Si de alguna manera llego a la resurrección de los muertos (Filip. III, 11): pues allí los griegos no tienen ἀνάστασιν, sino ἐξανάστασιν.

[Ib. 14.] Lo que está escrito, Y todas las bestias según su género, y todo el ganado según su género, y todo reptil que se mueve sobre la tierra según su género, y toda ave según su género entraron a Noé en el arca, de dos en dos de toda carne en la que hay espíritu de vida; no se refiere en la que, a menos que entiendas género, es decir, en el cual género: pues si entendiéramos carne, En la cual debería haberse dicho; lo cual solo el intérprete Símaco dijo.

[Ib. 23.] Lo que de nuevo está escrito, Y fue borrada toda resurrección, se debe notar que es de locución, como si dijera, condición o creación de carne. Cuando dijo, Y fue borrada toda resurrección que estaba sobre la faz de toda la tierra, desde el hombre hasta el ganado y los reptiles y las aves del cielo, luego añadió, Y fueron borrados de la tierra; se debe notar que es una locución de repetición, que la Escritura usa familiarmente.

[Ib. VIII, 6, 7.] Lo que está escrito, Envió al cuervo para ver si había cesado el agua, y saliendo no regresó, hasta que se secó el agua de la tierra, es una locución usada en las Escrituras, que ahora comienza a advertirse: pues no regresó después, porque se dijo que no regresó hasta que se secó el agua.

[Ib. 9.] Lo que está escrito, Y extendió su mano, la tomó, y la introdujo hacia sí mismo en el arca, es una locución, que creo hebrea porque también es muy familiar en la lengua púnica, en la que encontramos muchas cosas consonantes con las palabras hebreas: pues ciertamente bastaría, Y extendió la mano, aunque no añadiera, suya. Es similar a lo que poco después dice, Tenía hojas de olivo, un brote en su boca.

[Ib. 12.] Y no añadió a regresar a él más: es una locución muy familiar en las Escrituras.

[Ib. 21.] Lo que está escrito, Y no añadiré aún a maldecir sobre la tierra, es similar a lo anterior, Y no añadió a regresar a él.

[Ib. 21.] Y no añadiré a golpear toda carne viva: es la misma locución.

[Ib. IX, 5.] Pues también la sangre de vuestras almas; cuando bastaría o vuestra sangre, o la sangre de vuestras almas.

[Ib. 12.] Esta es la señal del pacto que yo pondré entre mi medio y vuestro; lo que es, entre mí y vosotros.

[Ib. X, 9.] Este era un gigante cazador contra el Señor Dios; es incierto si puede entenderse, ante el Señor Dios; porque también suele entenderse así lo que en griego se dice, ἐναντίον.

[Ib. 14.] De donde salió de allí Filisteos; cuando bastaría, De donde salió Filisteos.

[Ib. XI, 1.] Y toda la tierra era un solo labio; lo que usualmente decimos, una lengua. Y toda la tierra era un solo labio; se debe notar, que toda la tierra se llamaba a todos los hombres que entonces eran, aunque aún no en toda la tierra.

[Ib. 3.] Y se hicieron para ellos ladrillos por piedra: el griego tiene, Y se hicieron para ellos ladrillos en piedra; lo cual si se dijera en latín, la locución se entendería menos.

[Ib. 4.] Venid, edifiquemos para nosotros una ciudad y una torre, cuya cabeza será hasta el cielo; se dijo según hipérbole, si se debe entender aquí el tipo de locución: si, sin embargo, hasta el cielo, se entiende propiamente, se considere entre las cuestiones.

[Ib. 10.] Lo que algunos códices latinos tienen, Sem hijo de Noé era de cien años cuando engendró a Arfaxad; los griegos tienen, Sem hijo de cien años cuando engendró a Arfaxad: donde hay elipsis, porque falta era. Pero lo que no tienen hijo de Noé, sino solo hijo, es una nueva locución.

[Ib. 30.] Y Sara era estéril, y no engendraba; cuando podría bastar, Y Sara era estéril.

[Ib. XII, 12.] Será pues cuando te vean los egipcios, dirán, Que esta es su esposa: por el tipo de locución se añadió, Que; pues podría bastar, su esposa esta.

[Ib. 14.] Lo que dice la Escritura, Sucedió pues tan pronto como entró Abram en Egipto; bastaría, Tan pronto como entró Abram en Egipto.

[Ib. 18.] ¿Qué me has hecho, porque no me anunciaste que es tu esposa? cuando bastaría, no me anunciaste. Y el mismo, anunciaste, se dijo según el uso de las Escrituras; pues muchos latinos tienen, no dijiste.

[Ib. XIII, 1.] Subió pues Abram de Egipto, él y su esposa y todo lo suyo, y Lot con él al desierto; se subentiende, subieron: sin embargo, no se dice propiamente que subió con lo que tenía inanimado, como oro y plata y todo el mobiliario; y por lo tanto se entiende aquí una locución, que se llama en griego ζεῦγμα κατ' ἄλλειψιν.

[Ib. 7.] Y hubo una disputa entre los pastores de los ganados de Abram y los de Lot: por lo cual casi todos los códices latinos no tradujeron esta locución, sino que hablan como nuestra costumbre tiene, y no nos ha parecido bien señalarla de nuevo; pues es la misma en toda la escritura griega, donde se dice algo así.

[Ib. 8.] Porque hombres hermanos somos, dijo Abram a Lot: de donde se entiende que es costumbre de la Escritura hablar así, para que se llamen hermanos los de una misma parentela, aunque difieran en grado de sangre, como en este caso; pues Abram era su tío.

[Ib. XIV, 1.] Sucedió pues en el reinado de Amrafel rey de Senaar; según la costumbre de nuestra locución bastaría comenzar así, en el reinado pues de Amrafel: por lo tanto, lo que dice la Escritura, Sucedió pues, habló según su costumbre.

[Ib. 5.] En el año decimocuarto pues de Codorlaomor y los reyes que con él; se subentiende, estaban: por lo cual algunos latinos también lo han añadido.

[Ib. 6.] Y a los horreos que en los montes de Seir; se subentiende, estaban.

[Ib. 13.] Llegando pues uno de los que escaparon, anunció a Abram el hebreo, él pues habitaba junto al encinar de Mambré, el amorreo hermano de Escol, y hermano de Aner; que eran aliados de Abram; un hipébaton oscuro: pues el orden es, Llegando uno de los que escaparon, el amorreo hermano de Escol y hermano de Aner, que eran aliados, anunció a

Abram el hebreo; él pues habitaba junto al encinar. Este hipérbaton se hace más oscuro también por la elipsis: pues cuando se dijo, uno de los que escaparon, el amorreo hermano de Aner; no se dijo, qué hermano, pero se entiende, hijo: como cuando se dice Jacobo de Alfeo, aunque no se diga hijo, no se entiende otra cosa; y hay muchas locuciones así en las Escrituras donde se omite hijo y se entiende.

[Ib. 22.] Lo que algunos códices latinos tienen, Y dijo Abram al rey de Sodoma, Extiendo mi mano hacia Dios altísimo, que creó el cielo y la tierra, si desde un hilo hasta una correa de calzado; engañó al intérprete, lo que el griego tiene *σπαρτίου*, que en latín se entiende hijo, para que esta sea una locución de las Escrituras, Extiendo mi mano hacia Dios altísimo, que creó el cielo y la tierra, si tomo de todo lo tuyo: pues si por eso dijo, Extiendo mi mano hacia Dios altísimo, como si dijera, juro, no es una locución usada en latín, a menos que se diga así, Extiendo mi mano hacia Dios altísimo, no tomaré de todo lo tuyo.

[Ib. XV, 13.] Sabiendo sabrás que tu descendencia será extranjera en tierra: es una locución de las Escrituras muy usada; pero los griegos tienen, Sabiendo sabrás, que es casi lo mismo.

[Ib. XVI, 3.] Y la dio a Abram su marido a él por esposa: tiene de más, a él.

[Ib. 4.] Pero cuando vio que había concebido, fui despreciada ante ella: los griegos tienen en este lugar un participio, que la lengua latina no tiene, esto es *ἰδοῦσα*: pero como si se dijera, Viendo pues que había concebido, fui despreciada ante ella; suena casi como un solecismo: así también por aquel participio que se dijo, *ἰδοῦσα*, por el cual decimos, Viendo.

[Ib. XVII, 6.] Lo que los latinos tienen, Te aumentaré mucho en gran manera; los griegos tienen, en gran manera en gran manera.

[Ib. 8.] Y te daré a ti y a tu descendencia después de ti la tierra en la que habitas, toda la tierra de Canaán en posesión eterna: se debe ver si es locución lo que dice, eterna, los griegos tienen *αἰώνιον*: y lo que dice, y a tu descendencia después de ti; pues allí quiso entenderse lo que había dicho, a ti.

[Ib. XVII, 9.] Tú pues guardarás mi pacto, y tu descendencia después de ti en sus generaciones: guardarás, por, guarda; puso el modo promisor por el imperativo.

[Ib. 12.] Y el niño de ocho días será circuncidado, todo masculino: por, todo varón; como si pudiera circuncidarse si no fuera masculino.

[Ib. 17.] Y Abraham se postró sobre su rostro, y dijo en su ánimo diciendo, Si a mí de cien años me nacerá, y si Sara de noventa años parirá? No hay duda de que esta locución es de admiración, no de duda.

[Ib. 24.] Pero Abraham era de noventa y nueve años cuando fue circuncidado la carne de su prepucio: no dijo, Carne; o, en carne.

[Ib. XVIII, 7.] Y corrió hacia los bueyes Abraham: no dijo, Hacia los bueyes.

[Ib. 11.] Pero Abraham y Sara eran ancianos avanzados en días: lo que los griegos tienen, avanzados de días.

[Ib. 20.] Pero el Señor dijo, El clamor de Sodoma y Gomorra se ha llenado, y sus delitos son muy grandes. La Escritura suele poner clamor por tanta impudencia y libertad de iniquidad, que ni por vergüenza, ni por temor se oculta.

[Ib. 28.] Y dijo, Porque no destruiré si hallo allí cuarenta y cinco: parece superfluo, porque, y por eso en algunos códices latinos no se lee.

[Ib. 30.] ¿Acaso, Señor, si hablo: se subentiende, te enojas, o algo semejante.

[Ib. XIX, 29.] Cuando el Señor destruyó las ciudades, en las que habitaba en ellas.

[Ib. XX, 13.] En todo lugar donde entremos allí.

[Ib. XXI, 19.] Y Dios abrió sus ojos, y vio un pozo de agua viva: es una locución, pues no estaba con los ojos cerrados; de lo cual ya hablamos al principio del libro, donde está escrito, Y se abrieron sus ojos.

[Ib. 23.] Y la tierra que habitaste en ella.

[Ib. 27.] Y dispusieron ambos un pacto, o ambos testificaron: la Escritura ama llamar pacto con el nombre de testamento.

[Ib. XXII, 2.] Toma a tu hijo amado: se dijo con aquella locución, Toma, que también a Agar sobre su hijo.

[Ib. 4.] Y mirando Abraham con los ojos; cuando bastaría, mirando.

[Ib. 16.] Por mí mismo he jurado, si bendiciendo te bendeciré: como si dijera, Por mí mismo he jurado que bendiciendo te bendeciré; o sin añadir palabra alguna simplemente, Por mí mismo he jurado, bendiciendo te bendeciré.

[Ib. 17.] Y multiplicando multiplicaré tu descendencia; cuando podría bastar, multiplicaré.

[Ib. 20.] Y fue anunciado a Abraham, diciendo; cuando la costumbre de hablar tiene, Anunciaron a Abraham diciendo, o, fue anunciado por los que decían.

[Ib. XXIII, 3, 4.] Y se levantó Abraham de su muerto: no dijo, de su muerta. Y de nuevo sobre la misma: Y enterraré, dijo, mi muerto: lo cual no se dijo en neutro como cuerpo muerto, sino en género masculino lo demuestra la escritura griega.

[Ib. XXIV, 3.] Y te conjuraré por el Señor Dios del cielo y Dios de la tierra: los griegos no tienen "por", sino "conjuraré al Señor Dios del cielo". [Ib. 3.] Con quienes yo habito en ellos.

[En 5.] No sea que la mujer no quiera ir conmigo: llamar mujer a la hembra es propio de esa lengua.

[Ib. 5.] A la tierra de la cual saliste de allí.

[Ib. 6.] Cuídate de no hacer volver a mi hijo allá: con estas palabras suele declararse una amenaza.

[Ib. 9, 8.] Y el joven puso su mano bajo el muslo de Abraham, y le juró sobre este asunto: por lo tanto, es una expresión con la que Abraham había dicho, "te conjuro", como si hubiera dicho, "júrame"; sin embargo, no solemos hablar así, pero debe observarse si hay en las Escrituras otras expresiones similares: pues lo que dijo Abraham, "Si la mujer no quiere venir contigo, quedarás libre de este juramento"; manifestó así que había dicho, "te conjuro", como si dijera, "júrame".

[Ib. 16.] Lo que está escrito sobre Rebeca, "Era una virgen muy hermosa, virgen era, varón no la había conocido", esta repetición insinúa la recomendación de la virginidad. Pero por qué se añadió, "varón no la había conocido", si no es una expresión, es extraño si puede entenderse que virgen es un nombre de edad, no de integridad. Los griegos, sin embargo, no tienen "había conocido", sino "conoció"; lo que parece inconsecuente.

[Ib. 26.] Adoró al Señor: lo que para nosotros es habitual decir, Adoró al Señor.

[Ib. 27.] Porque no abandonó la justicia y la verdad de mi Señor: es decir, la justicia y la verdad que es de mi Señor, como si dijera, la que hizo mi Señor.

[Ib. 28.] Y corriendo la joven anunció en la casa de su madre: como si no fuera también la casa de su padre.

[Ib. 32.] Y agua para lavar sus pies, y los pies de los hombres que estaban con él.

[Ib. 40.] El Señor a quien agradé ante Él, Él enviará su ángel contigo; como si no bastara, "a quien agradé": ¿podría agradecerle si no fuera ante Él?

[Ib. 42.] Si tú prosperas mi camino, por el cual ahora entro en él.

[Ib. 43, 44.] Cuando el siervo de Abraham relataba sus palabras, que dijo al acercarse a la fuente, así lo narró: "Y será la virgen a quien yo diga, Dame de beber un poco de agua de tu cántaro, y me diga, Y tú bebe, y también sacaré para tus camellos: esta es la mujer que el Señor ha preparado para su siervo Isaac". Con estas palabras se expresó claramente, incluso las mujeres eran llamadas con la expresión hebrea, que fueran vírgenes.

[Ib. 48.] Y bendije al Señor Dios de mi señor Abraham: es una expresión de honor y muy familiar en las Escrituras, como el Dios de Elías.

[Ib. 49.] Anunciadme para que regrese a la derecha o a la izquierda. Por la derecha significó prosperidad, por la izquierda adversidad; es decir, la derecha, si conceden; la izquierda, si no conceden; pues ciertamente habría de regresar por el camino por el que vino: esta expresión de las Escrituras también la indicarán otros lugares de ellas; porque la derecha se nombra en todos los bienes, la izquierda en los males, ya sea felicidad e infelicidad, ya sea justicia e injusticia, y a veces la derecha en lo eterno, la izquierda en lo temporal.

[Ib. XXV, 13.] Estos son los nombres de los hijos de Ismael según los nombres de sus generaciones: como si hubiera dicho, según los nombres por los cuales sus generaciones fueron llamadas.

[Ib. 20.] Tomó a Rebeca, hija de Batuel el sirio de Mesopotamia, hermana de Labán el sirio, por esposa: cuando podría haberse dicho simplemente, esposa; o, por esposa.

[Ib. 24.] Y ella tenía gemelos en su vientre; cuando podría no añadirse lo que se dijo, "de ella".

[Ib. 27.] Y crecieron los jóvenes. Es una expresión tal también entre los autores seculares, como es, "Y esconden los escudos ocultos" (Virg. Eneida, lib. 3, v. 237): es decir, al esconderlos los hacen ocultos. Así también aquí, "Crecieron los jóvenes", cuando eran infantes, se entiende, creciendo se hicieron jóvenes.

[Ib. 31.] Jacob a Esaú, "Véndeme hoy tu primogenitura a mí": así lo tienen los códices griegos.

[Ib. XXVI, 28.] Viendo vimos que el Señor está contigo.

[Ib. 28.] Y haremos contigo un pacto: las Escrituras aman poner pacto por testamento, es decir, διαθήκη. Lo que los latinos tienen, "Y haremos contigo un pacto para que no hagas mal con nosotros": como si se dijera, para que pactes no hacernos mal.

[Ib. XXVII, 1.] Y llamó a su hijo mayor Esaú, y dijo: en este lugar el nombre de mayor no significa edad avanzada, sino mayor en comparación.

[Ib. 3.] Ahora, pues, toma tu vasija, tu aljaba y tu arco: no dijo vasijas, sino vasija: lo que quiso que se entendiera, no aparece, a menos que sea una expresión, para que se entienda que quiso decir aljaba por vasija, y al explicar qué dijo vasija, añadió "y aljaba y arco", como si dijera, toma tu vasija y aljaba; como si dijera, toma tu vasija, es decir, aljaba: luego otra cosa, y arco, que no pertenecería a esa vasija que es aljaba: o ciertamente quiso llamar vasija a la aljaba y al arco, poniendo el número singular por el plural; como si dijera, toma tu vestimenta, con lo cual entenderíamos varias vestimentas, así como entendemos soldado por soldados, y hay muchas cosas así.

[Ib. 3.] Sal al campo, y caza para mí caza.

[Ib. 9.] Y ve a las ovejas, y toma para mí dos cabritos tiernos y buenos: con el nombre de ovejas significó el género de ambos ganados, que estaban juntos en los mismos pastos.

[Ib. XXVIII, 4.] Y te dé la bendición de tu padre Abraham: Isaac dice a su hijo sobre su abuelo, su padre.

[Ib. 5.] Y salió a Mesopotamia de Siria: como si Mesopotamia se dijera si no de Siria, aunque se dice que los Setenta no tienen "de Siria", sino que está escrito con asterisco.

[Ib. 15.] Dios a Jacob, "No te dejaré, hasta que haga todo lo que te he dicho": como si fuera a dejarlo, cuando lo haya hecho; no ciertamente, sino que es una expresión.

[Ib. XXVIII, 16.] Jacob se levantó de su sueño, y dijo, "Porque el Señor está en este lugar, y yo no lo sabía": el sentido está completo, aunque no tenga, "porque". El Señor está en este lugar; como si dijera, aquí está la demostración del Señor: pues el Señor no está en un lugar.

[Ib. XXIX, 5.] Jacob preguntando lo que dijo, "¿Conocéis a Labán hijo de Nacor? cuando era hijo de Batuel; se entiende que Nacor era más noble, y por el mérito de su dignidad se hizo que preguntara por él. Pero decir hijo tanto del abuelo como del bisabuelo y más allá de algún mayor del que se descende, es una expresión muy común. De aquí es que Isaac también llamó padre de su hijo a Abraham, como mencioné poco antes.

[Ib. 7.] Aún es mucho día, no es hora de reunir el ganado.

[Ib. XXX, 4.] Y le dio a Bala su sierva por esposa: estaría completo, aunque no se añadiera "a él".

[Ib. 27.] Si he hallado gracia ante ti, me habría augurado; pues Dios me ha bendecido en tu entrada: no parece consecuente; porque aquí se debería haber dicho, Si hubiera hallado gracia ante ti, me habría augurado; ahora, sin embargo, "Si he hallado": el orden es, Si he hallado gracia ante ti, permíteme augurar; así dijo, "me habría augurado", como si dijera, ¡oh si me hubiera augurado! es decir, tenerte en mi casa como buen augurio.

[Ib. 33.] Y me escuchará mi justicia mañana: es decir, me hará ser escuchado.

[Ib. XXXI, 2.] Y Jacob vio el rostro de Labán, y he aquí que no era hacia él como ayer y anteayer: es una expresión muy familiar en las Escrituras, ayer y anteayer, por tiempo pasado.

[Ib. 10.] Y vi con mis ojos en el sueño; aunque los ojos del cuerpo están cerrados en el sueño.

[Ib. 13.] Yo soy Dios, que me aparecí a ti en el lugar de Dios, es una expresión: o Dios en el lugar de Dios debe entenderse así, como "Llovió el Señor desde el Señor" (Gén. XIX, 24), el Hijo desde el Padre.

[Ib. 31.] Pero Jacob respondió a Labán, "Dije, no sea que quites a tus hijas de mí, y todo lo mío".

[Ib. 33.] Pero Labán entró y registró en la casa de Lea: se debe advertir cómo se dice casa de la esposa, cuando fueron alcanzados por Labán en el camino; a menos que tal vez la costumbre de las Escrituras diga casa por habitación o tienda, como también dice casas de las siervas.

[Ib. 37.] Jacob dice a Labán, "Porque has registrado todos los utensilios de mi casa": ahora dice una casa, cuyos miembros eran las casas de sus esposas y concubinas; para que se entienda que se llamaban casas, cuando eran habitaciones o tiendas, que también llaman pabellones.

[Ib. 42.] Si no hubiera estado conmigo el Dios de mi padre Abraham y el temor de Isaac: llama a su abuelo su padre, como Isaac su padre le había dicho.

[Ib. XXXII, 3-5.] Pero Jacob envió mensajeros delante de él a Esaú su hermano en la tierra de Seir en la región de Edom, les mandó diciendo, "Así diréis a mi señor Esaú, Así dice tu siervo Jacob, con Labán habité y me demoré hasta ahora, y me han sido dados bueyes y asnos y ovejas y siervos y siervas, y envié a anunciar a mi señor Esaú": no dijo, envié a anunciarte.

[Ib. XXXII, 17.] Si Esaú te pregunta diciendo, "¿De quién eres? ¿y a dónde vas? ¿y de quién son estas cosas que te preceden?" y dirás, "De tu siervo Jacob": estaría completo e íntegro, incluso si no tuviera "y".

[Ib. 18.] "Envío regalos a mi señor Esaú, y he aquí él viene tras nosotros": sin embargo, se debería haber dicho con la expresión habitual, "a mi señor a ti", o "a su señor a ti".

[Ib. 22.] Pero se levantó esa misma noche, y tomó a sus dos esposas y dos siervas: aquí se distinguen de las esposas, que antes la Escritura había llamado esposas. Y tomó a dos esposas

y dos siervas: se debe notar cómo se dice por costumbre de las Escrituras, "tomó"; pues no las tomó entonces, ni entonces las recibió de su suegro.

[Ib. XXXIII, 13.] Lo que tienen los códices latinos, "Y las ovejas y los bueyes se preñan"; los griegos tienen, "se preñan sobre mí": lo que se dijo con el significado de que se entienda, sobre mi preocupación o cuidado; como solemos hablar, cuando decimos que algo está sobre nuestra cabeza, de lo cual tenemos el máximo cuidado.

[Ib. XXXIV, 7.] Y los hijos de Jacob vinieron del campo, y cuando oyeron, se compungieron los hombres, y les fue muy triste que había hecho una vileza en Israel, que había dormido con la hija de Jacob, y no será así: difícilmente se encuentra tal expresión en las Escrituras, sin que se introduzca la persona de los hablantes el escritor haya interpuesto sus palabras: pues no dijo, y dijeron; sino que, sin decirlo, dijo sus palabras: pues ¿quiénes más pudieron decir, "y no será así", sino quienes gravemente indignados planeaban venganza?

[Ib. 8.] Se debe notar que Emor hablando de Dina a Jacob y sus hijos, dice "vuestra hija"; no dice, tu hija, hermana de estos.

[Ib. 15, 16.] En esto seremos semejantes a vosotros, y habitaremos en vosotros: es decir, entre vosotros.

[Ib. 19.] Pues estaba apegado a la hija de Jacob: es decir, la amaba.

[Ib. 26.] Y mataron a su hijo Siquem a filo de espada: como si dijera, con espada.

[Ib. 28, 29.] Lo que los hijos de Jacob tomaron de la ciudad de los siquemitas Salem, cuando la conquistaron, se enumera así: "Sus ovejas, y sus bueyes, y sus asnos, todo lo que había en la ciudad, y todo lo que había en el campo tomaron; y todos sus cuerpos capturaron, y saquearon todo lo que había en la ciudad, y todo lo que había en las casas". Entre todo esto no se entiende bien qué dijo, "y sus cuerpos": pues no se debe sospechar que tomaron los cuerpos de los muertos; sino que se deben entender las cosas que se poseen corporalmente: para que sea la ejecución de lo que sigue, "y el mobiliario", y lo demás, como se dice en derecho la entrega de los cuerpos; aunque los griegos llaman σωματία a los siervos con una expresión muy común, pero porque aquí se dijo σώματα, no se debe afirmar temerariamente que se significaron siervos: sin embargo, puede ser que esto sea más.

[Ib. XXXVI, 40.] Cuando la Escritura menciona la nación de Edom, es decir, de los idumeos, y quienes reinaron en ella, después dice, "Estos son los nombres de los príncipes de Esaú, según sus lugares en sus regiones, y en sus naciones": llamando naciones a una sola nación, por las generaciones multiplicadas de las familias, cuando incluso él mismo se llamaba Edom; de donde también la nación que propagó fue llamada, de la cual ciertamente fue padre.

[Ib. XXXVII, 21.] Pero cuando Rubén lo oyó, lo liberó de sus manos, y dijo, "No lo matemos en el alma". No lo liberó, y luego dijo esto; sino que al decir esto lo liberó. Primero, pues, dijo, "lo liberó", y luego con una breve recapitulación de cómo lo liberó, lo insinúa.

[Ib. 22.] "No lo matemos en el alma": en este lugar con el nombre de alma significa la vida del cuerpo animado, por el que se efectúa lo que se efectúa. Según esto, también puede parecer que se dijo al diablo sobre Job, "No toques su alma" (Job II, 6); es decir, no lo mates. Pues según aquella significación en la que se menciona la naturaleza del alma, eso se dice por el Señor: "No temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma" (Mat. X, 28).

[Ib. 27.] Lo que dice Judá, "Pero nuestras manos no sean sobre él", esto es lo que solemos decir, No le pongamos las manos encima.

[Ib. 27.] "Porque es nuestro hermano y nuestra carne": no otra cosa, sino que se dijo dos veces lo mismo, como explicando qué es nuestro hermano, es decir, nuestra carne, porque fueron procreados de la misma carne.

[Ib. 31.] Mataron un cabrito de las cabras: así suele hablar la Escritura, como en el Salmo, "Como corderos de ovejas" (Sal. CXIII, 4). como si pudiera ser o cabrito si no de cabras, o corderos si no de ovejas.

[Ib. XXXVIII, 13.] Y fue anunciado a su nuera Tamar diciendo: sin embargo, se debería haber dicho, Anunciaron diciendo.

[Ib. 14.] Y quitándose las vestiduras de su viudez de sí: ¿qué menos sería, si no se añadiera, "de sí"?

[Ib. 26.] Y no volvió a conocerla más: por lo que es unirse a ella.

[Ib. XXXIX, 4.] Y halló José gracia ante los ojos de su señor: esta expresión no es desconocida para nadie en las Escrituras.

[Ib. 6.] Y no sabía nada de lo que había alrededor de él: entre los griegos es una expresión común, entre nosotros no es correcta; sino que decimos, no sabía algo.

[Ib. 6.] Excepto el pan que él mismo comía: por pan quiso que se entendiera todo lo que pertenece a su sustento; de donde por el sustento diario, el pan solo se entiende en la oración del Señor (Mat. VI, 11).

[Ib. 7.] Y puso la esposa de su señor sus ojos en José: suele ser también entre nosotros una expresión común, por lo que es, Lo amó.

[Ib. XXXIX, 7.] Y dijo, "Acuéstate conmigo": y esta es una expresión común, por lo que es, "Únete a mí".

[Ib. 22.] Y el guardián de la cárcel puso la cárcel en manos de José: por lo que es, En manos de José; por lo que significa, en poder.

[Ib. XL, 8.] Y dijeron, "Hemos visto un sueño, y no hay quien lo interprete": cuando cada uno había visto su sueño, no dijeron, "Hemos visto sueños"; sino, "Hemos visto un sueño".

[Ib. 12.] "Tres sarmientos, tres días son": no dijo, tres días significan. Y mucho se debe notar esta expresión, donde algunas cosas significativas se llaman con el nombre de las cosas que significan: de ahí es que el Apóstol dice, "La roca era Cristo" (I Cor. X, 4); no dijo, La roca significaba a Cristo.

[Ib. 13.] "Y darás la copa al faraón en su mano"; aunque estaría completo, incluso si no se añadiera, "en su mano".

[Ib. 19.] "Y el faraón quitará tu cabeza de ti": estaría completo, incluso si no tuviera, "de ti".

[Ib. 19.] "Y las aves del cielo comerán tus carnes de ti": similar a la expresión anterior.

[Ib. XLI, 1.] "Y sucedió después de dos años de días": ¿qué menos sería si no tuviera, "de días"?

[Ib. 7.] "Pero el faraón se levantó, y era un sueño": las Escrituras aman hablar así de los sueños, cuando se ha despertado, como si devuelta al hombre la verdad de los que vigilan, entonces aparece el sueño, que cuando se veía, era como verdad.

[Ib. 9.] "Recuerdo hoy mi pecado. El faraón se enojó con sus siervos, y nos puso en la cárcel": le hablaba como de otro.

[Ib. 11.] "Y vimos un sueño ambos en una noche, yo y él": como si no fuera suficiente, que había dicho "ambos". Luego también aquí, dice "vimos un sueño"; no, "vimos sueños": como si ambos hubieran visto uno.

[Ib. 13.] "Pero sucedió como nos lo interpretó, así ocurrió. Pero sucedió"; así suele poner la Escritura: pues estaría completo, "como nos lo interpretó, así ocurrió".

[Ib. 19.] "Cuales nunca vi tales en toda la tierra de Egipto más feas": sin embargo, se podría decir a nuestro modo, "cuales nunca vi más feas"; o, "cuales nunca vi"; o, "nunca vi tales". "Pero levantándose durmió": dijo "levantándose", por "despertándose".

[Ib. 25.] "Cuánto hace Dios, mostró al faraón": cuando le hablaba, como de otro dice.

[Ib. 30.] "Y el hambre consumirá la tierra": por, los hombres que están en la tierra.

[Ib. 33.] Ahora, pues, ve a un hombre prudente e inteligente, y ponlo sobre la tierra de Egipto; y que el faraón haga y establezca príncipes de lugares sobre la tierra: como si fuera otro a quien dijo, Provee un hombre prudente, y otro de quien dijo, que el faraón establezca. [In. 35.] Y que se recoja el trigo bajo la mano del faraón: es decir, bajo su poder.

[Ib. 40.] Sin embargo, precederé tu trono: así se expresan las palabras en griego, que el faraón dijo a José. Pero precederé tu trono, es una expresión común entre los griegos, mientras que entre nosotros se dice, te precederé: sin embargo, precederé tu trono, no se considera común ni siquiera entre los griegos, sino precederé tu trono, es decir, en honor del asiento; lo que se entiende como, te precederé en el reino, pues esto es lo que le dice después.

[Ib. XLI, 44.] Yo soy el faraón; sin ti nadie levantará su mano sobre toda la tierra de Egipto: como si dijera, yo soy el rey, tú, sin embargo, eres el príncipe o gobernador de Egipto. Pues faraón no es el nombre de un hombre, sino de la potestad real.

[Ib. XLII, 1, 2.] Pero viendo Jacob que hay venta en Egipto, dijo a sus hijos, ¿Por qué estáis inactivos? He aquí que he oído que hay venta en Egipto: es de notar que lo que dice haber oído, la Escritura había dicho que lo había visto.

[Ib. 2.] Envíanos pequeñas provisiones, para que vivamos y no muramos: uno de estos bastaría, o vivamos, o no muramos.

[Ib. 11.] Somos pacíficos; tus siervos no son espías: como si dijeran de otros, tus siervos no son espías, cuando podrían decir, no somos: pero por costumbre de honor se hablaba así.

[Ib. 13.] Somos doce tus siervos, hermanos en la tierra de Canaán: aunque después dicen que uno de ellos no está, refiriéndose a José, a quien creían perdido. Con esta expresión también

se dijo aquello, Los hijos de Jacob que nacieron en Mesopotamia (Gen. XXXV, 26); aunque Benjamín no había nacido allí. Y lo que dijeron, estamos en la tierra de Canaán, cuando en el momento en que hablaban estaban en Egipto, se dijo estamos, por habitamos: pues de allí habían venido y pronto regresarían, residiendo allí.

[Ib. 14.] Esto es lo que os dije, diciendo que sois espías: ¿qué faltaría, incluso si no añadiera, diciendo?

[Ib. 19.] Pero vosotros id y llevad la compra de vuestro trigo: llevad, por lo que es, traed; pues se llevan los animales en los que se transporta, también esto se dijo llevar.

[Ib. 22.] ¿No os hablé, diciendo, No hagáis daño al niño, y no me escuchasteis? Es de notar que la escucha no se dice solo de la que Dios escucha.

[Ib. 23.] Pero ellos no sabían que José entendía: entendía, por comprendía; pues las voces se oyen con el oído incluso por quien no entiende el idioma. Se repite esa expresión cuando narra a su padre lo que les sucedió en Egipto, y lo que dijeron a José.

[Ib. 32.] Somos doce hermanos, hijos de nuestro padre: uno no está, el pequeño está hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán. En estas pocas palabras hay muchos tipos de expresiones, y aquello que mencioné poco antes, somos doce, cuando ellos mismos dicen, uno no está: y, somos hijos de nuestro padre, como si pudieran ser hijos de no su padre. El pequeño está hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán, y no dijeron, está, o algo similar. Luego es de notar, lo que parece más necesario debido a las narraciones de los evangelistas, cómo cuando se dice que se han dicho las cosas, no se repiten exactamente de la misma manera, aunque en la diversidad de palabras no se pierda nada de la verdad de la sentencia. Pues lo que dijeron que les fue dicho por José, y comerciad en la tierra, no se encuentra dicho por él. Sin embargo, sin mentir dijeron lo que de las palabras que había dicho, conocieron en su voluntad: pues las palabras no son necesarias sino para expresar, y llevar al conocimiento de los oyentes, en la medida de lo posible, la voluntad.

[Ib. XLII, 35.] Y estaba la atadura de plata de cada uno en su saco: no dijo, en su saco, o, en sus sacos, sino como si un saco fuera de todos.

[Ib. 36.] Sobre mí han caído todas estas cosas: es decir, me agobian con miseria.

[Ib. XLIII, 3.] Pero Judas le dijo, diciendo: podría estar completo, incluso si no tuviera, diciendo.

[Ib. 3.] Preguntando nos preguntó el hombre: es común tal expresión en las Escrituras, preguntando nos preguntó el hombre; o, preguntando preguntó, y si hay algo similar.

[Ib. 16.] Pues conmigo comerán los hombres pan al mediodía: ¿acaso solo pan? pero por lo que sobrasale y lo demás es una expresión completa. Pues conmigo comerán los hombres pan al mediodía: lo que dice al mediodía, significa la comida que se hace a mediodía, pues eso es el mediodía.

[Ib. 18.] Para que nos tomes como siervos y nuestros asnos: no se subentiende, siervos; pues lo que los códigos latinos tienen siervos, en los griegos se lee *παῖδας*, que de ninguna manera pueden ser asnos. Por lo tanto, nuestros asnos solo se subentiende tomes.

[Ib. 21.] Abrimos nuestros sacos, y esta plata de cada uno en su saco: no añadió, se encontró; o, apareció; o, estaba, o algo similar.

[Ib. 23.] Propicio a vosotros, no temáis: en estas palabras en las que se dijo, Propicio a vosotros, hay dos palabras que se subentienden, y sea, y Dios. Pues es completo, Propicio sea Dios a vosotros, lo cual es muy común en griego.

[Ib. 28.] Tu siervo, nuestro padre, está a salvo, aún vive: aquí se muestra más claramente que con el nombre de siervo se suele significar al esclavo; pues en ese anciano no podría ser este nombre de edad.

[Ib. 32.] Pues los egipcios no podían comer pan con los hebreos: es abominación para los egipcios. Esa expresión se frecuente, para que en los panes se entiendan todos los alimentos.

[Ib. 34.] Pero la porción de Benjamín fue engrandecida sobre las porciones de todos cinco veces más que la de ellos: ya que se había dicho, sobre las porciones de todos, podría no decirse, que la de ellos.

[Ib. XLIV, 6, 7.] Pero encontrándolos, les dijo según estas palabras: podría decir, les dijo estas palabras. ¿O acaso no es un tipo de expresión, sino que también interesa a la sentencia? Pues es diferente decir las mismas palabras, que según ellas, para que cualquier otra cosa que se diga, se mantenga la misma sentencia que está comprendida en esas palabras: esto es, según ellas, aunque no sean las mismas. Pero porque sigue con ellos respondiendo, ¿Por qué habla el señor según estas palabras? que ciertamente debieron decir según el uso común, ¿Por qué habla el señor estas palabras? es evidente que es un tipo de expresión.

[Ib. XLIV, 7.] Lejos de tus siervos hacer según esta palabra: podrían decir, Lejos de nosotros; pero esa es la honorificencia común en las Escrituras al hablar así, como si de otros: y siervos, se dijo por esclavos.

[Ib. 9.] Y nosotros también seremos siervos de nuestro señor. También aquí los griegos tienen παῖδες, que es siervos, lo que tan asiduamente la Escritura pone por esclavos, que es difícil encontrar que no llame a los esclavos con este nombre.

[Ib. 34.] ¿Cómo subiré a mi padre, si el niño no está con nosotros, para no ver el mal que encontrará a mi padre? Más bien la costumbre de hablar exigía decir, Para ver el mal que encontrará a mi padre; esto es, ¿Cómo subiré para ver? Por lo tanto, con un nuevo modo de hablar, lo que dijo, lo dijo como si hubiera dicho, no. Pues así es el orden acostumbrado de estas palabras: No subiré a mi padre, si el niño no está con nosotros, para no ver el mal que encontrará a mi padre.

[Ib. XLV, 2, 4.] Cuando José lloró, al ser reconocido por sus hermanos, dice la Escritura, Y oyeron todos los egipcios, y se oyó en la casa del faraón. Luego sigue lo que narraba, Pero José dijo a sus hermanos: por lo tanto, primero la Escritura dijo lo que después sucedió; pues esto ocurrió por la fama de la celebridad, para que todos los egipcios lo supieran; y luego la narración regresó a lo que se decía con un breve resumen.

[Ib. 16.] Y se divulgó la voz en la casa del faraón, diciendo, Vinieron los hermanos de José: diciendo, puso por de los que dicen; pues la voz de los que dicen se divulgó, Vinieron los hermanos de José.

[Ib. XLVI, 2.] Pero él respondió, ¿Qué es, diciendo? El orden es, Pero él respondió diciendo, ¿Qué es?

[Ib. 4.] Dios dice a Jacob, Yo descenderé contigo a Egipto, y yo te haré subir al final: así lo tienen los griegos, lo que los latinos tienen, y yo te llevaré al final.

[Ib. 28.] Pero envió a Judá delante de él a José, para que viniera a su encuentro cerca de la ciudad de Heroón: no sé si el nombre de Heroón se encuentra fácilmente en las Escrituras.

[Ib. 31, 32.] En las palabras de José, en las que dice a sus hermanos, Subiendo anunciaré al faraón y le diré, Mis hermanos y la casa de mi padre que estaban en la tierra de Canaán, han venido a mí: pero los hombres son pastores (pues eran cuidadores de ganado), y han traído su ganado y ovejas y todo lo suyo, lo que se interpuso, pues eran cuidadores de ganado, lo interpuso el escritor de su propia persona, y regresa a las palabras de José, añadiendo, y han traído su ganado y todo lo suyo, para que el orden esté en las palabras de José - Pero los hombres son pastores, y han traído su ganado y ovejas y todo lo suyo.

[Ib. XLVII, 8.] Pero el faraón dijo a Jacob, ¿Cuántos son los años de los días de tu vida? se subentiende, son.

[Ib. 9.] Pequeños y malos han sido los días de los años de mi vida. Pequeños, por pocos, se puso: pues los días de la vida de alguien no pueden ser más cortos en espacio de horas que los de otros. Pero Jacob dijo esto en comparación con la vida de sus mayores: pues ciertamente ciento treinta años, que él ya vivía, nadie vive ahora.

[Ib. XLVII, 12.] Trigo según el cuerpo: es decir, según el número de cuerpos. Pues por cuerpo, significa el número de cuerpos; por el número de cuerpos, el número de personas.

[Ib. 13.] Pero el hambre había prevalecido mucho, y la tierra de Egipto desfalleció: puso tierra por las personas que estaban en la tierra.

[Ib. 15.] Pero vinieron todos los egipcios a José diciendo, Danos pan: por pan significa trigo, con la expresión de lo que se hace, lo que hace.

[Ib. 20.] Y la tierra se hizo del faraón: no dijo, del faraón. La Escritura ama hablar así, como se dice en el Salmo, Y guardé tu ley; esto se hizo para mí, porque busqué tus justificaciones (Sal. CXVIII, 55, 56): de la ley de Dios dijo, esto se hizo para mí, es decir, para mi utilidad.

[Ib. 22.] Excepto la tierra de los sacerdotes que José no poseyó: como si dijera, Excepto la tierra de los sacerdotes, toda la tierra la poseyó José.

[Ib. 26.] Y José les puso en precepto hasta el día de hoy en la tierra de Egipto, que den la quinta parte al faraón: de aquí se entiende que el nombre del faraón era de la potestad real, lo que dijo hasta el día de hoy. Pues no podían los egipcios dar al que entonces fue, hasta el día en que estas cosas se escribieron, cuando él ya no vivía.

[Ib. 28.] Y fueron los días de Jacob de los años de su vida: días de años dice a menudo la Escritura, cuando podría decir años una sola vez.

[Ib. XLVIII, 1.] Lo que está escrito, Se anunció a José, que tu padre está turbado: algunos códices tienen afligido, otros agitado, y otros diferentes, según los latinos pudieron interpretar lo que está escrito en griego ἐνοχλεῖται. Sin embargo, parece más adecuado decir turbado,

porque esto se suele decir de aquellos que son sacudidos por la aflicción del cuerpo cuando la muerte se acerca. Y de esto también se dice turba ὄχλος: pues turba es una multitud desordenada, no como pueblo, que se dice δῆμος, ni como plebe, que se dice λαός, sino como ὄχλος, que se dice turba.

[Ib. 16.] Jacob bendiciendo a sus nietos, hijos de José, dice entre otras cosas, Y se invocará en ellos mi nombre, y el nombre de mis padres: de donde es de notar, no solo la escucha, sino también la invocación se dice a veces que no es de Dios, sino de los hombres.

[Ib. 18.] Pues este es el primogénito: falta, es, según los códices griegos.

[Ib. XLIX, 24.] En la bendición de José dice entre otras cosas Jacob, De allí el que fortaleció a Israel: es extraño si no se subentiende, es, para que sea completo, De allí es el que fortaleció a Israel.

[Ib. L, 2, 3.] Lo que está escrito, Dijo José a sus siervos sepultureros, que sepultaran a su padre; la lengua latina no encontró cómo llamar a ἐνταφιαστὰς: pues ellos no sepultan, es decir, no entregan a la tierra los cuerpos de los muertos, lo que no es en griego ἐνταφιάσαι, sino θάψαι. Por lo tanto, esos ἐνταφιασταὶ hacen lo que se ofrece a los cuerpos humanos, ya sea embalsamando o secando o envolviendo y atando, en lo cual la atención de los egipcios sobresale. Por lo tanto, lo que dice, También sepultaron; debemos entender que cuidaron. Y lo que dice, cuarenta días de sepultura, deben tomarse de esa misma curación. Pues no fue sepultado sino donde se había mandado sepultar.

[Ib. 4.] Hablad en los oídos del faraón: es una expresión común en las Escrituras.

[Ib. 6.] Y el faraón dijo a José, Desciende y sepulta a tu padre: incluso si por aquellos poderosos por los que José había mandado, el faraón dijo lo que llevarían a José, ciertamente no lo dijo sino a José mismo. De donde es aquello en el Evangelio, que uno de los evangelistas dice, que el centurión vino al Señor y le dijo, Mi siervo yace en casa paralítico (Mat. VIII, 5, 6): pero otro narrando todo más diligentemente, recuerda que envió amigos al Señor, para que le dijeran esto (Luc. VII, 3); en cuyos amigos ciertamente él vino, cuya voluntad estaba presente en ellos: de donde es, Quien os recibe, me recibe; y quien me recibe, recibe a quien me envió (Mat. X, 40).

[Ib. 10.] Lloraron por él un gran y fuerte llanto: lloraron un llanto, no lloraron con llanto; es una expresión no desconocida en la lengua latina, como se dice, sirvió una servidumbre, militó una milicia, y similares.

[Ib. 15.] Y nos devolverá todo el mal que le mostramos. De esta expresión también dice el Apóstol, Alejandro el calderero me mostró muchos males (II Tim. IV, 14): pues mostramos se dijo, o mostró, por lo que es, hicimos, o hizo.

[Ib. 17.] Recibe la iniquidad de los siervos del Dios de tu padre: es una nueva expresión, Recibe la iniquidad, por perdona, o remite, o olvida; pero creo que se dijo Recibe, como si se dijera, recibe con ánimo tranquilo, esto es, no lo tomes a mal.

[Ib. 18.] Y viniendo a él dijeron: no vinieron de nuevo, sino que lo que se dijo se dijo de nuevo: la Escritura suele hacer esto.

LIBRO SEGUNDO. Expresiones de Éxodo.

[ÉXODO cap. I, V. 7-12.] Y prevalecían mucho, mucho.

[Ib. 21.] ¿Qué es lo que se dijo de las parteras, Y se hicieron casas, porque temieron a Dios? Pues se había dicho antes, Dios hizo bien con las parteras. Y parece pertenecer a esto, que se hicieron casas temiendo a Dios, como si los beneficios de Dios les hubieran servido para hacerse casas. ¿Acaso se debe entender que antes no tenían casas? ¿O se refiere esta palabra a riquezas, o más bien a algunas facultades adecuadas de bienes familiares? Pues esto parece similar a lo que también dijo Jacob después de catorce años de su servidumbre a su suegro que quería retenerlo aún con él: Ahora, pues, ¿cuándo haré también yo una casa para mí? Pues había dicho que los rebaños de Labán crecieron bajo él; como también Labán había confesado diciendo, Dios me bendijo en tu entrada (Gen. XXX, 29-31): cuando dice, ¿cuándo haré también yo una casa para mí? se subentiende, como tú. Pues esto parece valer lo que dijo, y yo, para que parezca pertenecer a la misma construcción de la casa que consecuentemente se propone establecer la misma paga a Labán.

[Ib. I, 22.] Y a toda hembra dadle vida: así lo tienen los griegos; los latinos no tienen, dadle.

[Ib. II, 1.] Había un hombre de la tribu de Leví, y tomó para sí de las hijas de Leví: se entiende esposa, lo que algunos intérpretes latinos también pensaron que debía añadirse; sigue, Y la tuvo, y concibió.

[Ib. 3.] Qué es thibin, es difícil de saber, porque ni el intérprete griego del hebreo, ni el latino del griego tradujo este nombre, sino que lo trasladó tal como lo encontró.

[Ib. 14.] Pero Moisés temió y dijo, Si así se ha divulgado esta palabra. Hay dos cosas a tener en cuenta en esta expresión: primero, porque la sentencia está suspendida, y así se dejó; luego, porque puso palabra por hecho.

[Ib. 25.] Y miró a los hijos de Israel, y les fue conocido: se puso por les fue conocido, lo que hizo en ellos, para que entendieran el cuidado de Dios hacia ellos.

[Ib. III, 7.] Viendo he visto la aflicción de mi pueblo, que está en Egipto.

[Ib. 11, 12.] Y Moisés dijo a Dios, ¿Quién soy yo, para que vaya al faraón rey de Egipto, y para que saque a los hijos de Israel de la tierra de Egipto? Pero dijo, Porque estaré contigo: así lo tiene el griego; el latino, sin embargo, Y quién soy yo, dijo: y no dijo, para que vaya, y para que saque; sino, para que vaya, y saque. Y lo que en griego tiene, Pero dijo, porque estaré contigo, se entiende ciertamente que lo dijo a Moisés: pero todo esto el latino añadió, y dijo, Pero Dios dijo a Moisés.

[Ib. 16.] Dios dice que diga Moisés a los hijos de Israel, Visitando os he visitado, y todo lo que os ha sucedido en Egipto: el griego tiene, Con visita os he visitado.

[Ib. 18.] Dios dice a Moisés sobre los hijos de Israel, Y escucharán tu voz: el griego tiene, Y oirán tu voz, porque también se dice audición del hombre.

[Ib. 22.] Lo que tiene el latín, Pedirá la mujer a su vecina, y a su inquilina vasijas de plata y oro y vestimenta; el griego tiene a su cohabitante, es decir, συσκήνου, que algunos latinos han interpretado como a su concelaria.

[Ib. IV, 1.] Moisés dice, ¿Qué pasa si no me creen, ni escuchan mi voz? lo que el latín ha interpretado como oyeran.

[Ib. 4.] Extiende la mano y agarra la cola, el griego tiene: pero el latín ha interpretado, tu mano y su cola. Y extendiendo la mano agarró la cola, y se convirtió en vara en su mano.

[Ib. 5.] Y le dijo: Para que crean que se te apareció el Señor Dios de sus padres: el griego no tiene, Y le dijo; sino que inmediatamente añadió, para que crean en ti; es decir, las palabras de Dios, después de aquel milagro realizado: como si aún hablara, y ahora cumpliera la sentencia de las palabras. Pues el orden de las palabras es, Extiende la mano y agarra la cola, para que crean en ti: pero se interpuso la narración del hecho, y después se devolvió, para que crean en ti.

[Ib. IV, 6.] Lo que tiene el latín, Y su mano se volvió leprosa como la nieve; el griego no tiene leprosa, sino solamente, se volvió como la nieve.

[Ib. 8.] Que si no escuchan la voz del primer signo; el griego lo tiene así: pero el latín, tu voz del primer signo; así también sigue, creerán en ti en la voz del signo siguiente.

[Ib. 9.] Y el agua que tomes del río se convertirá en sangre sobre la tierra seca: o más bien sobre lo seco, es decir, sobre lo que está seco; lo que el latín dijo, sangre sobre la tierra.

[Ib. 10.] Moisés dice: Te ruego, Señor, no soy elocuente desde ayer ni anteayer.

[Ib. 17.] Y tomarás esta vara en tu mano, con la cual harás señales; cuando se podría decir, con la cual harás señales; o ciertamente, Tomarás esta vara en tu mano, y harás señales con ella: ahora bien, ambas cosas se han dicho por la locución habitual de las Escrituras.

[Ib. 18, 19.] Después de aquellos muchos días, murió el rey de Egipto: y el Señor dijo a Moisés en Madián, Ve, regresa a Egipto, porque han muerto todos los que buscaban tu vida. En estas palabras hay muchos tipos de locuciones que deben notarse: primero, Ve, regresa a Egipto, como si no bastara con decir solo Ve, o solo regresa; luego, han muerto todos los que buscaban tu vida, cuando la Escritura solo dijo que el rey de Egipto había muerto, y solo de él se había dicho antes que buscaba matar a Moisés. ¿Acaso él fue el último en morir después de otros enemigos? Si es así, no es locución, sino sentido. También, los que buscaban tu vida, no solo se dice en mal sentido, sino también en buen sentido en las Escrituras: pues así como aquí, se dijo en mal sentido también en los Salmos, Sean confundidos y avergonzados los que buscan mi vida (Sal. XXXIX, 15); en buen sentido, Se acabó mi huida, y no hay quien busque mi vida (Sal. CXLI, 5): a menos que quizás se diga que hay alguna diferencia entre los que buscan y los que requieren, de modo que aquello se entienda en mal sentido, y esto en buen sentido.

[Ib. V, 10.] Y decían al pueblo diciendo, Así dice Faraón: esta locución al latín le costó interpretarla.

[Ib. 21.] Que Dios los vea y juzgue, porque han hecho abominable nuestro olor ante Faraón, y ante sus siervos, para dar espada en su mano, para que nos mate; así lo tiene el griego: pero el latín dice, que leíamos como óptimo, para que dieran espada en sus manos; este solecismo se hizo sin necesidad de interpretación, porque no está en el griego.

[Ib. VI, 4.] Establecí mi pacto con ellos, para darles la tierra de los cananeos, y la tierra que habitaron, en la cual también habitaron en ella: así lo tiene el griego, lo cual ciertamente

también en la lengua griega parece sonar absurdo; y sin embargo, la autoridad de los setenta intérpretes es tan grande, que no les importó hablar así. ¿Qué es esto? ¿Y acaso aquí se oculta algún sentido? Si no hay ninguno, la locución misma debe notarse, para que no impida el sentido si se encuentra en otro lugar, o nos obligue a buscar algo donde no hay que buscar.

[Ib. VI, 5.] Lo que tiene el latín, He escuchado el gemido de los hijos de Israel, como los egipcios los afligían; el griego tiene καταδουλοῦνται, que podría interpretarse como, los reducen a servidumbre: pues no se puede con una sola palabra.

[Ib. 9.] Y Moisés habló así a los hijos de Israel, y no escucharon a Moisés por la falta de ánimo y por las duras labores: dijo escucharon, no, oyeron.

[Ib. 12.] Porque soy ineloquente, lo que Moisés dijo al Señor, ἄλογος dijo el griego, no, inepto, como ἀμαθῆς ο ἀπαίδευτος.

[Ib. 26.] Estos son Aarón y Moisés, a quienes Dios dijo que sacaran a los hijos de Israel de la tierra de Egipto: así lo tiene el griego.

[Ib. 30.] He aquí que tengo voz débil, ¿y cómo me escuchará Faraón? Notable que dijo escuchará, no, oirá.

[Ib. VII, 6.] Moisés y Aarón hicieron como el Señor les mandó, así lo hicieron: ¿qué faltaría si no se dijera, así lo hicieron?

[Ib. 9.] Si Faraón les habla diciendo, Denos una señal o prodigio, y dirás a Aarón tu hermano, Toma la vara: ¿acaso no pedía la costumbre de nuestra locución y cierta integridad de ella, que se dijera así, Si Faraón les habla diciendo, Denos una señal o prodigio, dirás a Aarón tu hermano, Toma la vara? ¿qué, pues, se añadió allí, y, sino alguna propiedad de la locución hebrea? pues tampoco se dice que sea griega.

[Ib. 11.] No me parece que los latinos interpretaron adecuadamente σοφιστὰς de Faraón, al decir sabios: σοφοὶ en efecto se dice sabios. Pues el intérprete latino pudo decir sofistas, ya que no hay cómo decirlo en latín; y por eso ya usamos esta palabra como latina, así como decimos filosofía no solo en griego, sino también en latín: sofistas los llamaron los autores más elocuentes de las letras latinas.

[Ib. 12.] Y la vara de Aarón devoró las varas de ellos: como si dijera, el dragón de Aarón.

[Ib. 15.] Lo que se dijo de Faraón, He aquí que él salió al agua; el griego tiene, sobre el agua.

[Ib. 16.] Deja ir a mi pueblo para que me sirva en el desierto, y he aquí que no has escuchado hasta ahora: ¿cuántas veces se dice escuchado, cuando se dice al hombre?

[Ib. 22.] También hicieron los encantadores de Egipto con sus encantamientos. Y se endureció el corazón de Faraón, y no los escuchó, como dijo el Señor: porque en el uso de la Escritura está, escuchó, cuando también se habla del hombre.

[Ib. VIII, 1.] Deja ir a mi pueblo para que me sirvan; no, para que me sirva: este modo de hablar no se encuentra casi nunca a menos que la cosa misma singular consista en varios. Pues el pueblo se dice en singular, pero consiste en muchos. Así también es, Toda la tierra te adore (Sal. LXV, 4); porque toda la tierra se dijo, por los hombres que están en la tierra.

[Ib. VIII, 2.] He aquí que yo hiero todos tus confines con ranas: así lo tiene el griego con una locución muy elegante, de modo que las ranas mismas se entienden como la plaga con la que se hiere la tierra de Egipto.

[Ib. 3, 4.] Y el río eructará ranas, y subiendo entrarán en tus casas y en las despensas de tus habitaciones sobre tus camas, y en las casas de tus siervos, y de tu pueblo, y en tus hornos, y en tus amasijos; y sobre ti y sobre tu pueblo y sobre tus siervos subirán las ranas. Notable que al decir en las casas, etc., mantuvo el caso acusativo; y sobre las camas, etc., donde dijo, sobre, igualmente mantuvo el acusativo; pero en los amasijos y en los hornos se trasladó al ablativo: pues también el griego cambió la preposición, que el latín no cambia. Él tiene εἰς τοὺς οἴκους, en las casas; pero en los amasijos ἐν τοῖς φουράμασιν: donde es extraño si no hay también sentido, no locución, para que en los amasijos y en los hornos se entienda que las ranas surgieron, no que subieron o irrumpieron desde fuera, y porque predice que el río las eructará, de allí llenará todo.

[Ib. 6.] Y Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto y sacó ranas, y se sacó la rana y cubrió la tierra: la repetición se trasladó del número plural al singular; pues ciertamente rana, se puso por multitud de ranas; de alguna manera por la costumbre de hablar impregnada en los sentidos de los hombres, a menudo parece más lo que se dice en singular, que lo que se dice en plural: pues se entiende más cuando se dice, por ejemplo, hay allí un soldado, que hay allí soldados; hay allí un pez, que hay allí peces.

[Ib. 14.] Y las recogían en montones montones: esta repetición significa multitud de montones, y es familiar en las Escrituras.

[Ib. 16.] Lo que tienen los latinos, Extiende tu mano con tu vara, y golpea la tierra; no, golpea la tierra: el griego tiene el terraplén de la tierra, si es que con esta palabra se interpreta correctamente lo que se dijo τὸ χῶμα τῆς γῆς.

[Ib. 18.] También hicieron los encantadores con sus encantamientos, para sacar mosquitos, y no pudieron. Notable es, hicieron dicho por lo que es, intentaron hacer. Pues ciertamente si hicieron igualmente, sin duda sacaron mosquitos: pero porque sigue, para sacar, y no pudieron; no hicieron igualmente, sino que intentaron hacer igualmente. O si quizás ellos también, aunque actuaran con encantamientos, sin embargo con la misma apariencia de acción extendían la vara, lo cual la Escritura no expresó, a esto se refiere, hicieron igualmente.

[Ib. 21, 22.] Y en la tierra sobre la cual están sobre ella. Y haré gloriosa en aquel día la tierra de Gosén, en la cual mi pueblo está sobre ella.

[Ib. 29.] Y Moisés dijo, Yo saldré de ti, y oraré a Dios, y saldrá la mosca de Faraón y de sus siervos: como si dijera a otro y saldré de ti, y de otro Faraón seguiría de quien saldría la mosca.

[Ib. IX, 1.] Deja ir a mi pueblo para que me sirvan.

[Ib. 18, 24.] He aquí que yo haré llover esta hora de mañana granizo mucho. Granizo mucho muy muy.

[Ib. IX, 29, 28.] Y cesarán las voces y el granizo. Notable es que la Escritura suele llamar voces a los truenos, que Faraón también llamó voces de Dios anteriormente diciendo, Orad

por mí al Señor, para que cesen de hacerse las voces de Dios: donde también está esa locución que dijo, cesen de hacerse voces.

[Ib. X, 2] Para que contéis a los oídos de vuestros hijos, y de los hijos de vuestros hijos todo lo que hice a los egipcios: notable cómo se dice hice, no sea que así se diga, Este dragón que formaste para burlarse de él (Sal. CIII, 26); y aquello en Job, Este es el principio de la creación del Señor que hizo para burlarse de sus ángeles (Job XL, 14).

[Ib. 4.] He aquí que yo traeré esta hora de mañana langosta mucha. He aquí cómo anteriormente dijo rana, donde dijimos que a menudo se entiende más cuando algo de este tipo se dice en singular, que si se dijera en plural. Pues es evidente que suena más, langosta mucha, que si dijera, langostas muchas.

[Ib. 8.] ¿Quiénes son los que irán? cotidianamente decimos con una costumbre más familiar, ¿Quiénes son los que irán?

[Ib. 15.] No quedó nada verde en los árboles: debió decirse según nuestra locución, No quedó nada verde en los árboles.

[Ib. 16, 17.] Faraón a Moisés, He pecado ante el Señor vuestro Dios y en vosotros; aceptad, pues, mi delito: con esta locución también los hermanos de José se dirigieron a él cuando dijeron, Acepta la iniquidad de los siervos del Dios de tu padre (Gen. L, 17).

[Ib. 23.] Lo que tienen los latinos, Y nadie vio a su hermano durante tres días; el griego tiene, Y no vio nadie a su hermano: notable también que hermano se dice de cualquier hombre.

[Ib. 24.] Faraón dice a Moisés y Aarón, Id y servid al Señor vuestro Dios, excepto las ovejas y los bueyes, dejad; así lo tiene el griego: es una locución muy inusual, a menos que después de la distinción se infiera, dejad, y se entienda, estas; para que el sentido sea, Id excepto las ovejas y los bueyes, y dejad estas: pues tal elipsis se hace frecuentemente en las locuciones de las Escrituras.

[Ib. 26.] Y no dejaremos ni una pezuña; como si al llevarse el ganado, pudiera quedar una pezuña: ¿qué es otra cosa no dejaremos ni una pezuña, sino, ni una pezuña dejaremos?

[Ib. 28.] Faraón a Moisés, Cuídate de añadir a ver mi rostro: por lo que es, cuídate de no ver más mi rostro.

[Ib. XI, 2.] Y pida cada uno a su vecino, y la mujer a su vecina vasijas de plata y oro y vestimenta: notable también que los egipcios se llamen vecinos de los hebreos.

[Ib. 6, 7.] Y habrá un gran clamor por toda la tierra de Egipto, como no lo hubo, y tal no se añadirá más: pero en los hijos de Israel no moverá perro su lengua desde el hombre hasta el ganado. Es una locución muy elegante: pues por el perro significó el extremo ya sea de hombres o de ganado, así destacando cuánta paz habría entre los hebreos, mientras los egipcios clamaban con amarga orfandad.

[Ib. XII, 3.] Tomen cada uno un cordero por las casas de las patrias. Qué llama patrias, no es fácil de entender; si se refiere a las ciudades en las que residían, o más bien a las numerosas familias propagadas desde la paternidad de cada uno: pues esto se dice que se significa más en griego.

[Ib. 4.] Pero si son pocos los que están en la casa, de modo que no sean suficientes para el cordero, es decir, que esa misma escasez no sea suficiente para consumir el cordero, tomará consigo al vecino más cercano, es decir, la misma casa tomará al vecino: puso hombre cercano por hombre, y singular por plural; pues no uno, sino cuantos sean suficientes: cuando la Escritura hablaba de consumir el cordero, según el número de las almas cada uno lo que baste; almas por hombres, una parte por el todo.

[Ib. 7.] Tomarán de la sangre, y la pondrán sobre los dos postes, y sobre el dintel en las casas en las que comerán aquellas en ellas. Cuando dijo, en las que, también dijo, en ellas, con el uso más común: pero comerán aquellas, se pregunta cuáles, y se entiende las carnes; pues esto sigue, Y comerán las carnes esta noche asadas al fuego; lo que tienen los códigos latinos, que comerán la carne, pero los griegos tienen κρέας, es decir carne, pero en género neutro; por eso en griego es, en las casas, en las que comerán aquellas en ellas. Es verdad que esa locución, para que primero dijera aquellas, antes de que se predijera qué se entendería en lo que sigue a qué se refería, es similar a aquella locución que expusimos sobre el hijo de Moisés (Lib. II Cuestiones sobre el Éxodo, cuestión 11), cuando el ángel quería matarlo, y pusimos el ejemplo del Salmo, Sus fundamentos están en los montes santos; ama el Señor las puertas de Sión (Sal. LXXXVI, 1, 2): de quién no entendemos los fundamentos, sino por lo que sigue; así también aquí, en las que comerán aquellas en ellas, es decir en las casas en las que comerán aquellas, se entiende las carnes, de las que habla a continuación.

[Ib. 22.] Tomaréis para vosotros un manojo de hisopo, y lo mojaréis en la sangre que está junto a la puerta, y untaréis sobre el dintel y sobre ambos postes de la sangre. También aquí el manojo de hisopo significa varios manojos, como rana varias ranas, y langosta varias langostas: pero este tropo cuando se hace en cosas que no solemos decir así, causa oscuridad.

[Ib. 26, 27.] Y será cuando vuestros hijos os digan, ¿Qué es este servicio? Y les diréis, Este es el sacrificio de la Pascua al Señor: incluso si no tuviera, y, sería completo, les diréis.

[Ib. 28.] Y viniendo hicieron los hijos de Israel como el Señor mandó a Moisés y Aarón; así lo hicieron: no añadiría, así lo hicieron, si no fuera costumbre de las Escrituras.

[Ib. 51.] Y sucedió, en aquel día el Señor sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto.

[Ib. XIII, 1.] Y el Señor dijo a Moisés diciendo.

[Ib. 12.] Todo lo que abre el vientre, masculino: introdujo el número plural en el singular, porque lo que se dijo, todo lo que abre, no se entiende en uno, sino en muchos. Es una locución similar, Escucha, pueblo mío (Sal. LXXVII, 1). Tal es también lo que sigue poco después, Todo lo que abre el vientre de los rebaños y de los ganados, todo lo que te nazca: todo lo que te nazca, es el mismo modo de locución.

[Ib. XIII, 13.] Todo lo que abre el vientre de la asna: el griego tiene, del asno; con ese modo de locución, que ya notamos en el Génesis, donde se puso masculino por femenino, al decir la Escritura sobre la muerte de Sara, Levantándose Abraham de su muerto, y, Sepultaré mi muerto (Gen. XXIII, 3, 4); y tales cosas se dicen allí a menudo sobre la muerta.

[Ib. 15.] Por esto yo sacrifico al Señor todo lo que abre el vientre, masculino: locución similar a la anterior.

[Ib. 16.] Y será como señal sobre tu mano: es decir, sobre tus obras; donde quizás hay más sentido que locución.

[Ib. XIV, 27.] Y el Señor sacudió a los egipcios en medio del mar: el griego tiene, Y el Señor sacudió a los egipcios medio del mar.

[Ib. 31.] Y vio Israel la gran mano, que el Señor hizo a los egipcios.

[Ib. XV, 1.] Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico al Señor, y dijeron decir: así lo tiene el griego, καὶ εἶπαν λέγειν.

[Ib. 22.] Y no encontraban agua para beber: podían no tenerla para beber. [Ib. 24.] Y el pueblo murmuró contra Moisés diciendo: no, diciendo; sino, diciendo: porque el pueblo se compone de muchos.

[Ib. XVI, 1.] Y vino toda la congregación de los hijos de Israel al desierto: no dijo, vino, porque la congregación se compone de muchos.

[Ib. 2.] Murmuraba toda la congregación de los hijos de Israel contra Moisés y Aarón: esta es la misma expresión.

[Ib. 4.] Pero el Señor dijo a Moisés: He aquí que haré llover para vosotros pan del cielo. A punto de hacer llover maná, prometió panes: es una expresión en la que el pan se pone por alimento; pero la Escritura prefiere decir panes en plural más que en singular.

[Ib. 7.] Por la mañana veréis, dijo, la gloria, cuando oiga vuestra murmuración contra Dios: es decir, porque murmuráis contra Dios, lo cual equivale a decir, contra Dios. Luego se debe notar que aquí se llama audición no a la de los que oran, sino a la de los que murmuran, aunque la Escritura reprueba la murmuración: como si dijera que Dios conoció su murmuración, y llamó audición al conocimiento de Dios.

[Ib. 9, 12.] Acercaos ante Dios; porque ha oído vuestra murmuración: nuevamente significa audición, no de oraciones y peticiones, sino también de la murmuración de los malos; esto también lo dice después Dios, He oído la murmuración de los hijos de Israel.

[Ib. 14.] Y he aquí en la superficie del desierto algo menudo como el cilantro. Cuando tantas veces Dios dice, la superficie de la tierra, como aquí la superficie del desierto, es sorprendente cómo los hombres se equivocan al oír superficie, pensando en algo como el rostro de un hombre o de algún animal.

[Ib. 16.] Según el número de vuestras almas, cada uno con los que habitan con vosotros recoged. Cuán a menudo la Escritura llama almas a los hombres, tomando la parte por el todo: pero no fácilmente carnes por hombres, sino carne, como está, No temeré lo que me haga la carne; lo cual dice más claramente en el mismo salmo, ¿Qué me hará el hombre? (Sal. LV, 5, 11). Pero no diría, según el número de vuestras carnes, como dijo, según el número de vuestras almas.

[Ib. XVI, 21.] Y lo recogieron por la mañana, mañana: como pozos, pozos, montones, montones, así se dijo mañana, mañana.

[Ib. 29.] Ninguno de vosotros salga de su lugar en el séptimo día: lo que se interpuso, cada uno, pudo no decirse.

[Ib. XVII, 1.] Pero no había agua para el pueblo para beber: es decir, para beber.

[Ib. 2.] Y maldecía el pueblo a Moisés: es decir, actuaba con maldiciones contra Moisés; esto es, le maldecían: pues esto mismo dijo él en lo que sigue, ¿Por qué me maldecís?

[Ib. 3.] Y murmuró el pueblo a Moisés diciendo.

[Ib. 5.] Y toma la vara con la que golpeaste el río en tu mano: dijo en la que golpeaste, por lo que decimos, con la que golpeaste; y es una expresión muy frecuente en las Escrituras.

[Ib. XVIII, 12.] Y Jetro, suegro de Moisés, tomó holocaustos y sacrificios para Dios: tomó, por lo que es ofreció. ¿O tal vez el sentido es, no la expresión, que se entienda que tomó lo que Moisés había ofrecido? aunque no se lee que Moisés sacrificara antes, ni Aarón ni ninguno de los hebreos que fueron sacados de la tierra de Egipto; sino que solo se escribió antes que Moisés erigió un altar, y lo llamó, El Señor es mi refugio (Éxodo XVII, 15). Pero leemos que este Jetro era sacerdote de Madián, es decir, de la gente de Madián. Sin embargo, es sorprendente si con su llegada Moisés comenzó a sacrificar, y no más bien Jetro mismo, que ya era sacerdote.

[Ib. 18.] Este asunto es pesado para ti: se sobreentiende, es.

[Ib. 20.] Y les mostrarás los caminos por los que deben andar en ellos.

[Ib. 26.] Pero el asunto pesado lo referían sobre Moisés: así lo tiene el griego, que los latinos interpretaron, a Moisés. Con esa misma expresión también se significa la carga, cuando se dice, sobre Moisés; como si se le indicara un peso impuesto. Pero el asunto pesado se dijo, por cuestión grave: de donde sigue, Pero todo asunto leve lo juzgarán ellos mismos.

[Ib. XX, 24.] Lo que el griego tiene ἐπωνομάσω, lo traducen más expresivamente como supernominare o annominare, que algunos interpretaron más comúnmente como cognominare; pero no tiene la necesaria significación de cognominare: sin embargo, se dice más cercanamente cognominare que nominare; pues también esto dijeron algunos intérpretes.

[Ib. 24.] Y vendré a ti, y te bendeciré: aunque antes hablaba en plural, haréis y sacrificaréis, dice, vendré a ti, como si fuera a Israel mismo, es decir, al pueblo.

[Ib. XXI, 1.] Y estas son las leyes que pondrás delante de ellos. Si compras un siervo hebreo, etc. Se debe notar la expresión, cómo cuando se dijo eso a Moisés, es decir, estas son las leyes que pondrás delante de ellos; ya lo demás se dice al pueblo mismo como si fuera a Moisés, Si compras un siervo hebreo. Pues esto no se dijo a Moisés, sino que lo que diría al pueblo, solo al pueblo se lo decía.

[Ib. XXI, 6.] El Señor le perforará la oreja con un punzón, y le servirá para siempre, o por siempre: lo que el griego tiene, εἰς τὸν αἰῶνα. He aquí cómo la Escritura en muchos lugares dice según esta palabra griega, para siempre, o eterno. Donde no se entiende esa eternidad, según la cual se nos prometen cosas eternas, o según la cual los malos serán quemados en el fuego eterno: pues este siervo que no podría vivir para siempre, no podría servir para siempre; pero se entiende que se dice eterno, cuyo tiempo no tiene fin; o ciertamente algo se significa con este sacramento como eterno.

[Ib. 13.] Te daré un lugar al que huya allí quien mate.

[Ib. 20.] Si alguien golpea a su siervo o a su sierva con una vara: lo que es, con una vara.

[Ib. 28.] Será apedreado el toro con piedras: como si pudiera ser apedreado si no fuera con piedras. Esta expresión difiere algo de aquella en la que diría al modo de las Escrituras, será apedreado con apedreamiento, pero sin embargo es similar.

[Ib. 29.] Pero si el toro era cornúpeto desde ayer y anteayer: por tiempo pasado puso una parte por el todo, por mucho que hubiera sido, al modo de las Escrituras.

[Ib. 33.] Pero si alguien abre un pozo, o cava un pozo, y no lo cubre, y cae allí un buey o un asno, el dueño del pozo lo pagará. Y esta expresión se debe entender por el todo: pues si un caballo cae en el pozo o una oveja, no por eso no lo pagará, porque no está escrito.

[Ib. 34.] Pero lo que haya muerto, será suyo: por, será de él.

[Ib. XXII, 5.] Pero si alguien pastorea un campo o una viña, y deja que su ganado pascie en otro campo; es decir, ajeno.

[Ib. 26.] Pero si tomas en prenda la ropa de tu prójimo, antes de la puesta del sol se la devolverás: puso el género por la especie; así se dijo, como si diera en prenda cualquier ropa, cuando la Escritura testifica por lo que sigue que se refiere especialmente a aquel que no tiene más que esa ropa con la que se cubre de noche.

[Ib. XXIII, 20, 21.] He aquí que envío a mi ángel delante de ti, para que te guarde en el camino, y te introduzca en la tierra que he preparado para ti. Irá delante de ti, y escúchalo. Dios manda que su ángel sea escuchado por el pueblo, no pidiendo, sino mandando.

[Ib. 28.] Y enviaré avispa delante de ti, y echará a los amorreos: se convierte del número plural al singular. Se entiende, echará a los amorreos la avispa, como la rana, como la langosta, no porque sea una, sino porque por el singular se entiende el plural.

[Ib. 30.] Por partes los echaré de ti.

[Ib. XXIII, 32, 33.] No harás pacto con ellos ni con sus dioses; y no habitarán en tu tierra, para que no te hagan pecar contra mí: no dijo, en mí, pero significa lo mismo.

[In. XXIV, 3.] Pero todo el pueblo respondió con una sola voz, diciendo.

[Ib. 10.] Y vieron el lugar donde estaba allí el Dios de Israel; donde estaba, podría bastar, pero se dicen estas expresiones hebreas.

[Ib. XXV, 13:] Y los revestirás de oro: es una expresión similar, será apedreado con piedras.

[Ib. 29.] Copas en las que se inmolarán en ellas.

[Ib. XXVI, 19.] Dos bases para una columna en ambos lados de ella, y dos bases para una columna en ambos lados de ella. Para no decir de todas, dice de dos al modo suyo duplicando: como pozos, pozos, montones, montones, generaciones y generaciones, y similares.

[Ib. 29.] Y revestirás las columnas de oro, y revestirás las barras de oro.

[Ib. XXVII, 6.] Y las revestirás de bronce: tal expresión es, revestirás de oro.

[Ib. 21.] Fuera del velo, que está sobre el testimonio: al hablar de encender la lámpara, dijo esto, es decir, que se encendería afuera donde está el santo, no dentro del velo que está sobre el testimonio, esto es, el Santo de los Santos. Por lo tanto, dijo sobre no como si fuera un techo, o bóveda, o firmamento del cielo, o cubierta del arca; sino que también lo que estaba opuesto como pared, dijo sobre: como decimos que alguien se sienta o está de pie sobre, no porque uno sea llevado por otro.

[Ib. 21.] Estatuto perpetuo en vuestras generaciones: de la manera perpetuo, que dijimos muchas veces antes.

[Ib. XXVIII, 22.] Y Aarón llevará los nombres de los hijos de Israel sobre el pectoral del juicio sobre su pecho al entrar en el santo. Era consecuente que dijera, entrando en el santo, esto es, Aarón llevará entrando, lo que algunos latinos, evitando el solecismo, interpretaron. Pero como el griego tiene entrando, y algunos latinos concuerdan, creí que debía notarse la expresión, más que corregirse.

[Ib. 24.] Y pondrás sobre el pectoral del juicio las franjas encadenadas. Y aquí algunos latinos, evitando el solecismo, interpretaron, las franjas encadenadas; pero el griego tiene, τούς κρωσσοὺς τὰ ἀλυσιδωτά. Solemos llamar a esto una expresión absoluta, cuando al género masculino o femenino se le añade el neutro; como si dijéramos, Las justicias terrenas no son estables.

[Ib. 35.] Y cuando Aarón comience a ejercer el sacerdocio, se oirá su voz al entrar en el santo ante el Señor, y al salir. Dijo su voz por los cascabeles, que es más bien su sonido. Al entrar y al salir, puso el dativo por el genitivo.

[Ib. XXIX, 13.] Y los dos riñones y la grasa que sobre ellos - se sobreentiende, está, que algunos intérpretes añadieron.

[Ib. 26.] Y lo separarás con separación.

[Ib. XXX, 8.] Y cuando Aarón encienda las lámparas, por la tarde encenderá sobre él: dijo por la tarde por la noche, y por eso se debe notar la expresión; pues el griego tiene ὀψέ. Pero propiamente no se suele decir por la tarde, sino cuando ha pasado el tiempo en que debió hacerse, lo que se dice hecho tarde.

[Ib. XXX, 12, 13.] Si tomas el censo de los hijos de Israel en su visita, y cada uno dará el rescate de su alma al Señor, y no habrá en ellos ruina en su visita, y esto es lo que darán. Esta expresión está pendiente, porque se interpuso una conjunción copulativa, que si no se interpusiera, no estaría pendiente. Está puesta en tres lugares, de los cuales si se quita de cualquiera, hace que la sentencia sea completa. Nuevamente, donde se dijo, Si tomas el censo de los hijos de Israel en su visita, y cada uno dará el rescate de su alma al Señor: si no hubiera dicho, y darán, sino solo hubiera dicho, darán, se terminaría la sentencia y no estaría pendiente; así se diría, Si tomas el censo de los hijos de Israel en su visita, darán cada uno el rescate de su alma al Señor. Pero si aquí se pone esta conjunción, abajo se debe quitar, para que se diga, Si tomas el censo de los hijos de Israel en su visita, y cada uno dará el rescate de su alma al Señor, y no habrá en ellos ruina en su visita, esto es lo que darán. O ciertamente en medio donde se dijo, y no habrá en ellos ruina, si quitas la conjunción, no estará pendiente la sentencia: será el sentido, Si tomas el censo de los hijos de Israel en su visita, y cada uno dará el rescate de su alma al Señor, no habrá en ellos ruina. Pero como en todas partes se puso la misma conjunción, hace que la expresión esté pendiente: por eso creímos que debía notarse.

[Ib. XXXII, 1.] El pueblo se levantó contra Aarón, y le dijeron: es una expresión usual, porque el pueblo se compone de muchos. Luego se debe notar, que se puso el todo por la parte. Pues el Apóstol, como realmente era, dijo que algunos de ellos hicieron esto, no todo el pueblo, donde dice, Ni sirvamos a los ídolos, como algunos de ellos (I Cor. X, 7).

[Ib. 1.] Levántate, y haznos dioses que nos precedan. ¿Hablaban a alguien sentado? ¿O más bien se debe notar la expresión, porque a menudo se dice, Levántate, Señor (Sal. XLIII, 26); o, Levántate, Dios, juzga la tierra (Sal. LXXXI, 8)?

[Ib. 10.] Y ahora déjame, y enojado con ira; como, morirá de muerte: la Escritura ama hablar así.

[Ib. 24.] Al que tiene oro, quítese: no dijo qué oro, por lo que los intérpretes latinos dijeron, quien tenga oro, quítese.

[Ib. 26.] Quien esté con el Señor, venga a mí.

[Ib. 31.] Se hicieron dioses de oro: de un solo becerro; por lo tanto, puso el número plural por el singular. De ahí es también aquello, Estos son tus dioses, Israel, que te sacaron de la tierra de Egipto. No se encuentran ciertamente estas expresiones donde se pone el plural por el singular, sino en ese género de cosas en el que también se puede hacer o entender de muchos. Pues no porque fuera un solo becerro, por eso no podían hacerse también muchos, o por eso no era semejante a muchos ídolos. Con esta expresión se dijo que los ladrones insultaron al Señor (Mat. XXVII, 44), cuando la Escritura testifica que uno solo lo hizo (Luc. XXIII, 39), pero no estaba solo el ladrón. Incluso cuando esta expresión se hace con nombres propios, como aún no hemos encontrado que se haga en las Escrituras, se entienden muchos allí, como algunos dijeron Fedras y Medeas, cuando fue una sola Fedra y una sola Medea, pero llamaron Fedras y Medeas a todos los semejantes a Fedra y Medea. Así que no sin razón ni de cualquier manera y al azar como se hace viciosamente por los ignorantes, sino de cierto modo y con ciertas reglas se interponen estas expresiones.

[Ib. XXXIII, 1.] Ve, sube de aquí tú, y tu pueblo, que sacaste de la tierra de Egipto: no, que sacaste, lo cual es tan usual que raramente se dice de otra manera.

[Ib. 5.] Y el Señor dijo, Quitad las vestiduras de vuestras glorias y el adorno, y os mostraré lo que voy a hacerte. Terminó la expresión del plural al singular, porque eran muchos y era el pueblo, como les había dicho, Vosotros pueblo de dura cerviz: no dijo, tú pueblo, sino, Vosotros pueblo, cuando vosotros, es plural, pero pueblo es singular.

[Ib. XXXIV, 9.] Si he hallado gracia ante tus ojos, que mi Señor camine con nosotros: como si hablara de otro. Estas expresiones son frecuentes, pero cuando se dice a Dios, se cree que se dice al Padre sobre el Hijo. Pero cuando se decían tales cosas a Faraón y a José y a otros en muchos lugares, se entendía el tipo de expresión.

[Ib. 15.] No hagas pacto con los que habitan sobre la tierra: como si dijera, tienen asiento, que es, habitan.

[Ib. 17.] Y no te hagas dioses fundidos: es una expresión que significa el todo por la parte; pues no porque solo nombró fundidos, permitió hacer esculpidos, moldeados, de barro, o cualquier tipo de ídolos, o de dioses fabricados de cualquier tipo.

[Ib. 19.] Todo lo que abre matriz, masculino: es decir, todo lo que abre matriz será mío, de los que son masculinos.

[Ib. 20.] Redimirás con un cordero el primogénito del asno: y esto es el todo por la parte; pues si no es un animal de carga cualquier animal cuya carne se rechaza como impura, no por eso no debe ser redimido, o redimido con algo más que un cordero.

[Ib. 25.] No sacrificarás sobre levadura la sangre de mis sacrificios: es una expresión ciertamente, sacrificarás sangre, por lo que es, sacrificando derramarás.

[Ib. 25.] Y no quedará hasta la mañana la inmólación de la solemnidad de la Pascua: dijo quedará, permanecerá; pues ¿cómo quedará la carne de un animal sacrificado y cocido? Por lo tanto, lo que se dice, ¿Por qué duermes, Señor? (Sal. XLIII, 34), se dice con este tipo de expresión, y se entiende, ¿Por qué cesas, es decir, no vengas?

[Ib. 28.] De los cuarenta días de ayuno de Moisés, la Escritura habla así, No comió pan, ni bebió agua: el todo por la parte, significando con pan todo alimento, y con agua toda bebida.

[Ib. 1.] Corta para ti dos tablas, como las primeras: se sobreentiende, fueron; por lo que nuestros intérpretes también consideraron que debía añadirse, ya que tal elipsis es inusual en la lengua latina.

[Ib. XXXV, 4.] Y Moisés dijo a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: sería completo, aunque no tuviera, diciendo.

[Ib. XXXV, 21.] Y trajeron cada uno lo que su corazón traía: podría decirse más usualmente, Y trajo cada uno lo que su corazón traía.

[Ib. 21.] Y a quienes les pareció bien a su alma, trajeron la ofrenda al Señor: no dijo, y como les pareció bien a su alma.

[Ib. 23.] Y todo aquel en quien se halló pieles de carneros teñidas de rojo: lo que se diría usualmente, todos en quienes se hallaron pieles de carneros teñidas de rojo.

[Ib. 24.] Todo el que traía ofrenda, plata y bronce trajeron ofrendas al Señor: se diría más usualmente, todo el que trajo, que, todo el que trajeron.

[Ib. 24.] Y en quienes se hallaron maderas incorruptibles: en ellos se añadió al modo de las Escrituras, pues sin esto sería una sentencia completa.

[Ib. 25.] Y toda mujer sabia de mente, hilando con sus manos; como si pudiera hilar no con sus manos: y sabia hilando, es una expresión elegante y inusual. Luego, Toda mujer trajeron: al modo de lo anterior se concluye en plural lo singular, porque, toda mujer trajo, se diría más usualmente.

[Ib. 26.] Y todas las mujeres a quienes les pareció bien en su entendimiento, hilaron pelo de cabra: es de notar que la Escritura a menudo llama sabiduría a estas artes, es decir, σοφία. [Ib. 28.] Y las composiciones y el aceite de la unción y la composición del incienso: no debemos entender composiciones distintas; sino que, al decir, y las composiciones, no añadió otra cosa mediante la conjunción copulativa, sino que explicó lo que había dicho, para que supiéramos

qué composiciones, y el aceite, dijo, de la unción y la composición del incienso: las llama composiciones porque estas cosas están hechas de muchas.

[Ib. 29.] Y todo hombre y mujer cuyo entendimiento los llevaba a entrar y hacer toda obra que el Señor mandó hacer por medio de Moisés, los hijos de Israel trajeron una ofrenda al Señor. Por lo tanto, todo hombre y mujer, se entienden los hijos de Israel. Las demás expresiones son similares a las anteriores.

[Ib. 32, 33.] Hacer oro y plata y bronce: en lugar de hacer de oro y plata y bronce; pues no hacían oro, sino de oro. Lo mismo es lo que dice poco después, Y trabajar madera; esto es, de maderas.

[Ib. 35.] Hacer todas las obras del santuario en tejidos, y tejer en diversos colores de escarlata y lino fino, hacer toda obra arquitectónica de variedad. He aquí que incluso en las cosas textiles llama obra arquitectónica: es sorprendente, a menos que sea porque se hacía el tabernáculo, que era similar a un edificio, y se erigía como una casa. Pero lo que dice obras del santuario, no está claramente evidente, si se refiere al santo sacerdote, ya que también se dice esto de su estola o estolas; o al santo de Dios, en cuyo culto se hacían estas cosas; o obras del santuario, como se decía Santo y Santo de los santos.

[Ib. XXXVI, 8.] Hombreras que lo cubren de ambos lados: no dijo de ambos lados de ellos, aunque dijo hombreras, no hombrera, como suele decir hombrera; pues lo llamó en plural hombreras, como estola y las mismas estolas.

[Ib. 37.] Y Eliab hijo de Aquisamac de la tribu de Dan, que trabajó en textiles y costuras, y en tejer en diversos colores de escarlata y lino fino. De manera novedosa se dice trabajar en textiles. También debe entenderse por el todo lo que dice, tejer en escarlata y lino fino: pues de estos entendemos también los demás, es decir, púrpura y jacinto.

[Ib. XXXIX, 31.] Y los hijos de Israel hicieron como el Señor mandó a Moisés, así lo hicieron: sería completo, incluso si no se añadiera, así lo hicieron.

[Ib. XL, 14.] Y Moisés hizo todo lo que el Señor le mandó, así lo hizo: de manera similar a lo que se dijo de los hijos de Israel.

LIBRO TERCERO. Expresiones del Levítico.

[LEVIT. cap. I, V\ 2.] Si alguno de vosotros ofrece dones al Señor de los ganados, de los bueyes y de las ovejas ofreceréis: esto es, si de los ganados ofrecéis, de los bueyes, de las ovejas ofreceréis. Con el nombre de ovejas también incluyó el género de las cabras, como suele en otros lugares.

[Ib. II, 6.] Y los partirás en fragmentos: es decir, al partirlos los harás fragmentos.

[Ib. IV, 23.] Y le será conocido el pecado que pecó en ello. Aquí deben notarse dos modos de expresión, y pecó pecado, y lo que añadió, en ello. ¿En qué sino en sí mismo, es decir, en el pecado?

[Ib. V, 1.] Si alguna persona peca, y oye la voz del juramento, y él mismo es testigo, o lo ve, o es consciente de ello, si no lo declara, llevará su pecado: parece tener de más, y; pues quitándolo sigue íntegro, llevará su pecado.

[Ib. 1.] Si alguna persona peca, y oye la voz del juramento, y él mismo es testigo, o lo ve, o es consciente de ello y no lo declara: y se puso, por es decir: pues así podría decirse según nuestra costumbre de expresión, Si alguna persona peca, es decir, oye la voz del juramento, y lo demás.

[Ib. 3.] O toca la inmundicia de un hombre, de toda su inmundicia, que si la toca se contaminará, y le fue oculto, pero después lo conoce y peca; cuando en orden correcto debería decirse, y peca, pero después lo conoce.

[Ib. XV, 16.] Si una persona le fue oculto por olvido, y peca sin querer: no dijo, si le fue oculto a ella, ya que pone persona por hombre, como también hace en otros lugares, donde primero dice persona, que es de género femenino, luego introduce el género masculino refiriéndose al hombre. Pero aquí esta expresión es mucho más precisa, ya que se puso ambos géneros de manera continua, para decir, Si una persona le fue oculto. Esta expresión asustó a los traductores latinos, y no quisieron traducirla, sino que pusieron: Si alguna persona le fue oculto, y peca sin querer, cuando ciertamente es diferente si la persona oculta, a si le es oculto a la persona: pero la Escritura dice, si le es oculto a ella; no, si ella oculta. En otro griego encontramos, Si a la persona le fue oculto por olvido; pero incluso él en lo que sigue introdujo el masculino diciendo, El sacerdote intercederá por él, y le será perdonado, lo que allí tiene ἀντὶ. De donde aparece que el escritor temió el solecismo, pero no pudo perseverar en el género femenino vencido por la evidencia de la Escritura siguiente.

[Ib. VI, 9.] Este es el holocausto sobre su encendido sobre el altar toda la noche hasta la mañana, y el fuego del altar arderá sobre él: pudo no tener y, y así decirse, toda la noche hasta la mañana el fuego del altar arderá. Pero añadida esta conjunción hace oscuridad para aquellos que no están acostumbrados a tales expresiones de las Escrituras.

[Ib. 14.] Esta es la ley del sacrificio, que los hijos de Aarón, sacerdotes, ofrecerán ante el Señor: no faltaría nada si no tuviera, eso.

[Ib. 17.] Santo de los santos es. Así lo tiene también el griego, pero es una expresión griega, que algunos de los nuestros no queriendo traducir dijeron, Santos de los santos son.

[Ib. 32.] Matarán el carnero que es por la culpa ante el Señor. Los traductores latinos añadieron, es, y dijeron, que es por la culpa, lo que el griego no tiene.

[Ib. VII, 6.] Y si por voto o voluntariamente sacrificare su ofrenda, cualquier día que ofrezca el sacrificio, se comerá al día siguiente: por lo que es, al día siguiente; de donde otros, al otro día, lo interpretaron.

[Ib. VIII, 31.] Coced las carnes en el atrio del tabernáculo del testimonio en lugar santo, y allí las comeréis, y los panes que están en la canasta de la consagración, como se me mandó diciendo, Aarón y sus hijos la comerán. Esta expresión algunos no queriendo traducir dijeron como me mandó diciendo; porque esto parece consecuente, pero en nuestra costumbre de expresión es un solecismo.

[Ib. 35.] Y a la puerta del tabernáculo del testimonio estaréis sentados siete días, día y noche: por lo que es, habitaréis.

[Ib. IX, 7.] Y Moisés dijo a Aarón, Acércate al altar, y haz lo que es por tu pecado, y el holocausto: y ruega por ti y por tu casa, y haz las ofrendas del pueblo, y ruega por ellos como

el Señor mandó a Moisés. No dijo, Como el Señor me mandó; sino que habló como si fuera otro Moisés a quien el Señor mandó, y otro este que hablaba a Aarón.

[Ib. X, 8, 9.] Y el Señor habló a Aarón diciendo, No beberéis vino ni sidra, y lo demás. Esta expresión del Señor la concluye así, Todas las leyes que el Señor habló a ellos por mano de Moisés: cuando el Señor hablaba, no dijo, Que hablé a ellos por mano de Moisés; sino que usó esa expresión que antes usó Moisés.

[Ib. 9.] Ley eterna en vuestras generaciones distinguir entre lo limpio y lo contaminado, y lo demás. Es de notar cómo dice, eterna, lo que ciertamente no será sin fin.

[Ib. 14.] Moisés hablando a Aarón, Eleazar e Itamar sus hijos, entre otras cosas también dijo esto, De los sacrificios de las ofrendas de paz de los hijos de Israel ofrecerán el brazo de la ofrenda y el pecho de la separación sobre las ofrendas de grasa, separando la separación ante Dios. Y será para ti y tus hijos y tus hijas contigo ley eterna; cuando todo esto iba a tener fin.

[Ib. XI, 9.] Cuando mandaba sobre los animales que están en las aguas, cuáles de ellos son limpios o inmundos, En las aguas, dijo, en el mar, y en los arroyos. Pero en el mar tienen los códices latinos, porque fue demasiado insolente traducir el número plural del griego, y no decir en el mar, sino en los mares, especialmente por la ambigüedad, para que no se entendieran mares, sino machos: pues no menos insolente es, pero sin embargo se ha traducido de las sangres, porque la lengua latina no recibe el número plural de sangre, ni siquiera en el mismo caso nominativo. Pues aunque de lo que es mar nadie dice mares, sin embargo se dicen mares, cuando no se dicen sangres, y sin embargo está escrito, Líbrame de las sangres (Sal. L, 16); y, No reuniré sus asambleas de las sangres (Sal. XV, 4). Por lo tanto, también podría decirse mares así, a menos que, como dije, se evitara la ambigüedad. Torrentes en este lugar la Escritura puso por ríos, cuando torrentes propiamente se llaman los ríos invernales que se secan en verano, y por eso no pueden tener peces. De donde algunos de nuestros intérpretes prefirieron no interpretar torrentes, sino ríos. Pero que se pongan en las Escrituras torrentes por ríos, ese lugar del Salmo lo muestra suficientemente donde se lee, Y con el torrente de tus delicias los saciarás. Pues no quiso que se entendiera algo así con el nombre de torrente que fluyera por un tiempo, y luego se secase, cuando sigue y dice, Porque contigo está el manantial de la vida (Sal. XXXV, 9, 10); que ciertamente es eterna e inagotable.

[Ib. 21.] Pero esto comeréis de los reptiles voladores, que caminan sobre cuatro, que tienen patas superiores a sus pies: no dijo, a sus pies.

[Ib. 44.] Y seréis santos, porque santo yo: se sobreentiende, soy; de donde muchos de los nuestros interpretaron, porque santo soy yo.

[Ib. XII, 1.] Y el Señor habló a Moisés diciendo. Esta es una expresión muy usada y muy frecuente en las Escrituras, habló diciendo. Pero la que sigue, se encuentra más raramente, y limita la escasez del idioma latino: pues el griego tiene, καὶ ἐρεῖς πρὸς αὐτοὺς λέγων, que en latín podría expresarse, y dirás a ellos diciendo; menos ofende, si se dice, y dirás a ellos diciendo; y es más similar al griego, porque él tampoco dijo, λέξεις πρὸς αὐτοὺς λέγων, sino, ἐρεῖς πρὸς αὐτοὺς λέγων.

[Ib. XII, 2.] Mujer cualquiera que reciba simiente y dé a luz varón, y será inmunda siete días: muchos de los nuestros no quisieron traducir, sino que dijeron, Mujer cualquiera que reciba simiente y dé a luz varón, será inmunda siete días. Esa expresión, pues, ya que también es

inusual en el lenguaje griego, podría no traducirse ni en griego: pero como a los griegos no les molestó traducirla, no sé por qué a los latinos les molestó.

[Ib. 4.] Treinta y tres días estará en la sangre de su purificación. De manera similar también se dijo de aquella que dio a luz hembra, estará en la sangre de su purificación, pero duplicando los mismos días, es decir, sesenta y seis días. Estará, pues, se dijo permanecerá, pues no es que durante tantos días no se le permitiera levantarse de la silla.

[Ib. XIII, 2.] A cualquier hombre que le haya salido en la piel de su cuerpo una cicatriz de señal brillante. Es de notar que la Escritura llama cicatriz no solo a la herida, sino también a la simple marca de color.

[Ib. 2.] Y haya en la piel de su color una mancha de lepra: llama mancha a la misma mancha, que el hombre está tocado de lepra.

[Ib. 3.] Y lo verá el sacerdote, y lo declarará inmundo: por lo que es, lo declarará inmundo.

[Ib. 3.] Y el pelo que está en la mancha se vuelva blanco: es decir, se vuelva en blanco.

[Ib. 6.] Y lo purificará el sacerdote; porque es señal: lo declarará purificado; como, lo declarará inmundo, que dijo antes, lo declarará inmundo.

[Ib. 7, 8.] Y lo verá el sacerdote, y he aquí que la señal ha cambiado en la piel, y lo declarará inmundo el sacerdote: tiene de más, y; pues quitando esa conjunción el sentido es íntegro de este modo, Pero si la señal ha cambiado en la piel, después de que el sacerdote lo vio, para purificarlo, y se le ha mostrado de nuevo al sacerdote, y lo verá el sacerdote, y he aquí que la señal ha cambiado en la piel, lo declarará inmundo el sacerdote.

[Ib. 9, 10.] Y la mancha de lepra, si está en el hombre, vendrá al sacerdote, y verá el sacerdote, y he aquí una cicatriz blanca en la piel, y esta ha cambiado el pelo blanco, y de la carne sana viva en la cicatriz: es decir, ha cambiado el pelo en color blanco en la cicatriz, ha cambiado de la carne sana viva, es decir, porque no tiene tal pelo, que lo sano está en la carne viva.

[Ib. 45, 46.] Del leproso cuando hablaba, dijo, Y será llamado inmundo inmundo; como si no fuera suficiente decir una vez, será llamado inmundo. Aunque algunos códices lo tienen así, en otro griego lo encontramos dicho una vez, será llamado inmundo. También poco después dice, Siendo inmundo, será inmundo; lo que en latín del griego no pudo expresarse como está puesto: pues el griego dice, ἀκάθαρτος ὃν ἀκάθαρτος ἔσται: como si dijera, inmundo existiendo, será inmundo: pero no es esto existiendo, lo que el griego dice ὃν, sino si pudiera decirse, siendo, de lo que es ser, no de lo que es existir.

[Ib. XIII, 47.] Y en la vestidura si hay en ella mancha de lepra: pudo decirse usualmente así, Y en la vestidura si hay mancha de lepra.

[Ib. 51.] O en cualquier vasija de cuero, en la que haya en ella mancha; podría ser suficiente, en la que haya mancha.

[Ib. 55.] Y he aquí que no ha cambiado la mancha su aspecto: es decir, el color en el que se mira; pues no el aspecto con el que él mira: pues llama mancha a la misma mancha.

[Ib. XIV, 15.] Y tomando el sacerdote de la medida de aceite, lo derramará en la mano izquierda del sacerdote: no dijo, en su mano izquierda, cuando ciertamente lo hará en la suya.

[Ib. XV, 2.] A cualquier hombre que tenga flujo.

[Ib. 16.] Y a cualquier hombre que le salga de él emisión de semen.

[Ib. 21.] Y todo sobre lo que duerma sobre ello: y todo sobre lo que se siente sobre ello, será inmundo.

[Ib. XVI, 21.] Y lo enviará en mano de hombre preparado al desierto: es decir, lo enviará al desierto en mano de hombre preparado para esto; hablaba del macho cabrío emisario cuando decía esto: es de notar cómo dice la Escritura, en mano.

[Ib. XVII, 3.] Hombre, hombre de los hijos de Israel: es decir, de los hijos de Israel; pero esta repetición parece significar cualquier hombre, es decir, este o aquel.

[Ib. XVIII, 7.] La desnudez de tu padre y la desnudez de tu madre no descubrirás: con esta expresión prohibió el concubinato con estas personas.

[Ib. 14.] La desnudez del hermano de tu padre no descubrirás, y a su esposa no te acercarás: porque es tu pariente: y puso, por es decir; pues llama a esto la desnudez del hermano de su padre, es decir, la desnudez del tío, las partes pudendas de la esposa del tío.

[Ib. 25.] Y la tierra vomitó a los que habitan sobre ella: es decir, tienen asiento, que es habitan.

[Ib. XIX, 9.] Y cuando cosechéis la mies de vuestra tierra, no acabaréis de cosechar la mies de tu campo. Esto que comenzó en plural, y terminó en número singular, muchos latinos no quisieron interpretar, sino que dijeron, de vuestro campo, donde se dijo de tu campo, como si el griego no pudiera decir esto: más bien, la expresión debía notarse que corregirse.

[Ib. XX, 17.] Cualquiera que tome a su hermana, hija de su padre o hija de su madre, y vea su desnudez, y ella vea su desnudez, ha descubierto la desnudez de su hermana, llevarán su pecado: puso pecado por pena del pecado.

[Ib. 25.] Y os separaréis entre los animales limpios, y entre los animales inmundos, y entre las aves limpias e inmundas. Os separaréis, dijo, entre los limpios e inmundos, porque se separan los limpios de los inmundos, o los inmundos de los limpios: es una expresión completamente nueva. Pues es diferente, Separarás entre los animales limpios, y entre los animales inmundos, como suele hablar muy a menudo; es diferente lo que ahora dijo, Os separaréis, como si separando aquellos de unos u otros, se separaran a sí mismos de ambos, como juzgando entre ambos.

[Ib. XXI, 1.] Di a los sacerdotes hijos de Aarón, y les dirás, No se contaminarán en sus pueblos por las almas, sino por el pariente cercano que está próximo a ellos: dice en el luto que se debe a las almas de los difuntos; pues por eso se llora, porque han fallecido.

[Ib. 5.] Y no os raparéis calvicie sobre el muerto, y no haréis cortes en su carne: sería una expresión usual, no haréis cortes en su carne.

[Ib. 7, 8.] No tomarán mujer prostituta y profana, ni mujer repudiada por su marido; porque es santo a su Señor Dios: no dijo, porque son santos, sino como si hablara de uno, aunque comenzó en plural. Luego sigue en singular, Lo santificará, las ofrendas del Señor vuestro Dios él ofrecerá; es santo, porque santo soy yo el Señor que los santifico: de nuevo concluyó en plural.

[Ib. XXII, 11.] Pero si un sacerdote posee un alma comprada con dinero, este comerá de su pan: no dijo, esta comerá, cuando dijo alma, que es de género femenino; sino que más bien se refirió a lo que quiso significar por alma, es decir, hombre.

[Ib. 12.] Y la hija del hombre sacerdote si se casare con un hombre extranjero: es decir, si se casare con un hombre extranjero. [Ib. 26, 27.] Y habló el Señor a Moisés diciendo, Becerro o cordero o cabra, cuando naciere, estará siete días bajo su madre: parece tener más, y, según las locuciones más usuales en las Escrituras, que muchos latinos no quisieron traducir.

[Ib. 32.] Y seré santificado en medio de los hijos de Israel: lo que significa, seré tenido por santo; pues el Señor no deja de ser santo incluso fuera de los hijos de Israel. En este sentido se dice también en la oración dominical, Santificado sea tu nombre (Mat. VI, 9), es decir, que sea tenido por santo por los hombres.

[Ib. XXIII, 2.] Habla a los hijos de Israel, y diles, Las solemnidades del Señor que llamaréis convocadas santas, estas son mis solemnidades: seis días harás obras: cuando debía hablar a muchos, después habla como a uno solo.

[Ib. 15 y 16.] Y contaréis para vosotros desde el día siguiente al sábado en que ofreció el manojó de la ofrenda, contarás siete semanas completas: no dijo, contaréis, cuando antes hablaba a muchos.

[Ib. XXIV, 11.] Y cuando el hijo de la mujer israelita nombró, maldijo el nombre: aunque aquí no añadió, de Dios, es evidente que se entiende que maldijo el nombre de Dios.

[Ib. 15.] Hombre, hombre si maldijere a Dios, su pecado recibirá. He aquí donde claramente se muestra que es una locución, cuando se dice, Hombre, hombre, como si dijera, hombre aquel o aquel, es decir, cualquier hombre: no como algunos pensaron, que se dice Hombre, hombre como si se nombrara laudablemente, como si se dijera, Hombre, pero hombre; es decir, no cualquiera como semejante a una bestia, sino quien verdaderamente es hombre: este sentido no es verdadero, sino que es una locución de las Escrituras, claramente aquí se muestra, cuando se dice de quien se culpa, no de quien se alaba.

[Ib. XXV, 46.] Cuando trataba de los siervos que los israelitas podían tener, Y serán para vosotros, dice, en posesión para siempre: aunque ciertamente no podían ser eternos muriendo ni los amos ni los siervos; eterno, por tanto, dijo, donde no hay un límite de tiempo establecido hasta cuándo sirvan como está establecido para aquellos que en el jubileo se ordena liberar a su libertad.

[Ib. XXVI, 3.] Si en mis preceptos anduviereis, y guardareis mis mandamientos, y los hicieris, y daré lluvia a vosotros en su tiempo: es superfluo, y, añadido a la costumbre de nuestra locución, pero al modo de las Escrituras; pues seguía, daré a vosotros.

[Ib. 18.] Y si hasta ahora no me obedeciereis, y añadiré castigaros siete veces en vuestros pecados: también aquí es superfluo, y; pues seguía, añadiré castigaros: lo que dijo, siete veces, debe tomarse por todo número.

LIBRO CUARTO. Locuciones de Números.

[Num. cap. I, V\ 4.] Y con vosotros estará cada uno según la cabeza de cada uno de los príncipes.

[Ib. 22, 20.] A los hijos de Simeón según sus parentescos, según sus pueblos, según las casas de sus familias, según el número de sus nombres, según su cabeza, todos los varones, de veinte años y arriba, todos los que salen en virtud, su reconocimiento. Esta locución que no dice, hijos de Simeón, o, de los hijos de Simeón, sino, a los hijos de Simeón, en caso dativo, y esto lo mantiene en las demás tribus, no fue traducida por los intérpretes latinos que pudimos consultar. Pero en la sola tribu de Rubén, que fue la primera numerada, no está esta locución: pues no dijo, A los hijos de Rubén según sus parentescos, etc., sino que dijo, Y fueron los hijos de Rubén primogénitos de Israel según sus parentescos; y luego de manera similar a las demás.

[Ib. 54.] Y los hijos de Israel hicieron según todo lo que mandó el Señor a Moisés y Aarón; así lo hicieron.

[Ib. III, 3.] Sacerdotes que fueron ungidos, cuyas manos fueron consagradas para ejercer el sacerdocio.

[Ib. IV, 14.] Y pondrán sobre él todos sus utensilios, con los que ministran en ellos.

[Ib. V, 7.] Y devolverá a quien ofendió: algunos no queriendo traducir esta locución, trasladaron las palabras con el orden corregido, diciendo, Y devolverá a quien ofendió.

[Ib. 6.] Varón o mujer cualquiera que hiciere de todos los pecados humanos: no dijo, cualquiera que hiciere; sino que es una locución, donde el género masculino reclamó el pronombre, aunque después se coloque el femenino, lo cual no es una locución usual.

[Ib. 12.] Varones, varones, si su mujer se hubiere desviado: no solo porque duplicó el nombre, al decir, Varones, varones, sino también porque añadió, su, es una locución notable.

[Ib. 14.] Si le sobreviniere espíritu de celos, y ella no se hubiere contaminado, y el hombre llevará a su mujer al sacerdote: es superfluo, y, pero es una locución usual en las Escrituras.

[Ib. 18.] Será el agua de la maldición, que se maldice esta: esta locución inusual la hizo el orden de las palabras; pues podría decirse de manera usual, Será esta agua de la maldición que se maldice, o, Será esta agua de la maldición que se maldice, o si algo más se puede decir ordenando las palabras de manera usual.

[Ib. 19.] Inocente sé de esta agua de la maldición, que se maldice esta. En esta locución no solo el orden de las palabras suena inusualmente, sino que también se ha cambiado el caso: pues sería completo y usual, Inocente sé de esta agua de la maldición, que se maldice; o, de esta agua de la maldición, que se maldice.

[Ib. 27.] Y se hinchará el vientre; por, se hinchará el vientre: esta locución también se frecuente entre los autores latinos; pero nuestros intérpretes que no quisieron traducirla, dijeron, Y se hinchará su vientre.

[Ib. VI, 2.] Varón o mujer cualquiera que hiciere gran voto: no dijo, cualquiera que hiciere.

[Ib. 9.] Y se rasurará su cabeza, es una locución como la anterior, se hinchará el vientre.

[Ib. VII, 3.] Seis carros cubiertos y doce bueyes, un carro de dos príncipes, y un becerro de cada uno: en esta locución consideré notable que se llamaran becerros a los mismos que había llamado bueyes; pero también se dice que esto es un idioma griego.

[Ib. 11.] Un príncipe cada día, un príncipe cada día ofrecerán sus dones: por lo que diría, cada día un príncipe.

[Ib. 15.] Un becerro por los bueyes, y un macho cabrío de las cabras uno.

[Ib. VIII, 19.] Y no habrá en los hijos de Israel quien se acerque de los hijos de Israel a las cosas santas: parecería que podría bastar, Y no habrá en los hijos de Israel quien se acerque a las cosas santas; o ciertamente, no habrá de los hijos de Israel quien se acerque a las cosas santas.

[Ib. 20.] Y Moisés y Aarón y toda la congregación de los hijos de Israel hicieron a los levitas según lo que mandó el Señor a Moisés de los levitas; así lo hicieron a ellos los hijos de Israel.

[Ib. IX, 13.] Y hombre, hombre cualquiera que sea puro, y no esté en camino lejano, y faltare hacer la pascua, será exterminada esa alma de su pueblo: por tanto, hombre, hombre, es una locución, como si dijera, cualquier hombre, aquel o aquel.

[Ib. 17.] Y cuando subía la nube del tabernáculo, y después avanzaban los hijos de Israel: podría ser completo, Y cuando subía la nube del tabernáculo, avanzaban los hijos de Israel.

[Ib. X, 14.] Y avanzarán el orden de los campamentos de los hijos de Judá primero.

[Ib. 17.] Y avanzarán los hijos de Gersón y los hijos de Merari: puso el verbo en futuro, cuando narra un hecho pasado, como en lo anterior cuando hablaba de la nube, al movimiento o estación de la cual los campamentos avanzaban o se detenían (Éxodo XII, 21, 22), y así sucesivamente en las promociones de muchos usa este verbo.

[Ib. 29.] Y dijo Moisés a Obed hijo de Raguel madianita yerno de Moisés: no dijo, su yerno.

[Ib. 30.] Y le dijo, No iré, sino a mi tierra y a mi parentela: se sobreentiende, iré.

[Ib. XI, 4.] Y la multitud mixta que estaba entre ellos, concibieron concupiscencia: puso singular por plural, al decir, multitud mixta, no multitudes mixtas; y sin embargo, lo hizo plural, al decir, concibieron.

[Ib. 6.] Ahora bien, nuestra alma está seca, nada más que en el maná nuestros ojos: faltan las palabras, está y están; pues sería completo, Nuestra alma está seca, nada más que en el maná están nuestros ojos: pues algunos intérpretes así lo tradujeron, y añadieron palabras que no están en griego.

[Ib. 8.] Y lo molían en molino.

[Ib. 21.] Seiscientos mil de a pie, en los cuales estoy entre ellos.

[Ib. 25.] Y quitó del espíritu que sobre él: se sobreentiende, o estaba, o estará. Pero esta locución, que se llama elipsis, muy familiar al lenguaje griego, y, según creo, también al hebreo, los intérpretes latinos no quisieron traducirla, aunque también en la lengua latina se frecuente, aunque menos que en la griega.

[Ib. 33.] Y el Señor hirió con una plaga muy grande: fue notable la locución, hirió con una plaga; no, hirió con una plaga, que es lo usual.

[Ib. XII, 3.] Y el hombre Moisés era muy manso: se sobreentiende, era.

[Ib. 9.] Y la ira del aliento del Señor sobre ellos: se sobreentiende, fue.

[Ib. 10.] Y he aquí María leprosa como la nieve: y aquí se sobreentiende, fue.

[Ib. XIII, 20.] Y qué tierra, en la cual estos habitan sobre ella; y qué ciudades, en las cuales estos habitan en ellas.

[Ib. 25.] El lugar mismo que llamaron valle de Escol; cuando antes había dicho, Llegaron al valle de Escol; por tanto, se dijo por anticipación, no porque ya se llamara así cuando llegaron, sino cuando se escribió este libro, ya se llamaba así.

[Ib. 32.] Porque es más fuerte que nosotros: sería una locución usual si no tuviera, más.

[Ib. 33.] Y trajeron el terror de la tierra, que exploraron.

[Ib. 33.] La tierra que atravesamos para explorarla, tierra que devora a sus habitantes es: sin embargo, se debería haber dicho de manera usual, la tierra que atravesamos para explorar.

[Ib. XIV, 7.] La tierra que exploramos, es muy, muy buena.

[Ib. 10.] Y dijo toda la congregación apedrearlos con piedras: no se dijo, con piedras; pues el mismo apedrear, podría bastar con la locución usual.

[Ib. 11.] ¿Y hasta cuándo no me creerán en todas las señales, que hice en ellos? no dijo, que hice en ellos.

[Ib. 24.] Pero mi siervo Caleb, porque hay otro espíritu en él, y me ha seguido, y lo introduciré en la tierra: sería usual, si no tuviera, y.

[Ib. 24.] Y lo introduciré en la tierra, en la cual entró allí: bastaría con la locución usual, en la cual entró.

[Ib. 26.] Y dijo el Señor a Moisés y Aarón, diciendo: esto se añadió, cuando el Señor ya hablaba antes. La Escritura hace esto a menudo, cuando quiere decir algo más, introduce de nuevo al que habla, que ya hablaba.

[Ib. 29.] Todos los que murmuraron contra mí: no dijo, de mí, o contra mí.

[Ib. 31.] Y heredarán la tierra, de la cual os apartasteis de ella: sería usual, de la cual os apartasteis; ahora bien, y de la cual os apartasteis se dijo de manera nueva, y se añadió, de

ella, como suelen hablar las Escrituras: como es, Y completamente sonantes os acercasteis a las rocas, es decir, os acercasteis a las rocas, no dijo, a las rocas; y, Llegaron a los lugares (Eneida, libro 1, vv. 200, 201; y libro 6 v. 638), no dijo, a los lugares: así también de la cual os apartasteis, no dijo, de la cual os apartasteis.

[Ib. 35.] Yo el Señor he hablado, si no hago así a esta congregación maligna. Es necesario investigar qué es lo que en griego se ha puesto ἢ μὴν pues nuestros intérpretes casi en todas partes lo han interpretado, si no.

[Ib. XV, 18.] En la tierra a la cual yo os introduzco allí.

[Ib. 27, 28.] Si una sola alma pecare no intencionadamente, ofrecerá una cabra de un año por el pecado, y el sacerdote intercederá por el alma involuntaria, y que pecó sin querer ante el Señor, interceder por él; y le será perdonado. En esta sentencia, también aquella locución era notable, que dijo, intercederá el sacerdote, y después dijo, interceder, pues ambos podrían decirse juntos así, intercederá interceder. Y aquella, que comenzando con género femenino concluyó con masculino. Pues cuando dijo, Si una sola alma pecare; concluyó diciendo, interceder por él: donde se entiende, por él hombre: pues también lo que añadió, y le será perdonado, en latín ciertamente no aparece, porque este pronombre es de género común; pero en griego se muestra masculino, donde tiene ἀντῷ, que aquí se ha puesto, él. Lo que aquí se dijo, por el alma involuntaria, se entiende que pecó involuntariamente, no que no quiera que se ofrezca por ella. Pues esto también lo expuso consecuentemente, cuando dijo, y que pecó sin querer. Y por eso se puso involuntaria, porque en latín no se pudo expresar lo que en griego se dijo ἀκουσιασθείσης, pues no se pudo decir nolentata, o algo más de lo que hizo sin querer.

[Ib. 30.] Y el alma cualquiera que hiciere con mano de soberbia; se sobreentiende pecado: también es notable lo que dijo, con mano de soberbia, poniendo mano por obra o poder.

[Ib. 35.] Morirá de muerte el hombre; apedreadlo con piedras, toda la congregación: y morirá de muerte, y apedreadlo con piedras, y apedreadlo, toda la congregación, son locuciones inusitadas para nosotros.

[Ib. XVI, 17.] Y tomad cada uno su incensario.

[Ib. 33.] Y descendieron ellos y todo lo que es de ellos: puso presente por pasado, son por eran o fueron.

[Ib. 34.] Y todo Israel que en su alrededor, huyeron de su voz: se sobreentiende era; es decir, todo Israel que estaba en su alrededor.

[Ib. 37.] Porque santificaron los incensarios de estos pecadores en sus almas: no dijo, porque santificaron los incensarios estos pecadores en sus almas; sino que como si se preguntara de quiénes eran los incensarios en lugar de decir suyos, dijo, de estos pecadores. Quienes los santificaron, dejó para entender, es decir, porque ellos.

[Ib. XVII, 8.] Y he aquí germinó la vara de Aarón en la casa de Leví: la costumbre latina exigiría decir, en la casa de Leví.

[Ib. XVIII, 6.] Y yo he tomado a vuestros hermanos los levitas de en medio de los hijos de Israel como una dádiva dada al Señor: esta locución se ha traducido así por necesidad al latín. Pues el griego tiene δόμα δεδομένον, que si alguien quisiera expresar en latín, diría, dádiva

dada, porque también δόμα es dádiva, según lo que dice el Apóstol, No porque busque dádiva, sino que busco fruto (Filip. IV, 17), que en griego está escrito δόμα: y en Génesis, Abraham dio dádivas a sus hijos (Gén. XXV, 6); el griego tiene, δόματα: y en el Evangelio, Sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos (Mat. VII, 11); δόματα está en griego: y δεδομένον, es dado, no nombre, sino participio. Por lo tanto, podría decirse dádiva dada, como dádiva que se da, si no hubiera que evitar la ambigüedad. Algunos de nuestros intérpretes, tratando de evitar esta ambigüedad, dijeron, don dado; pero don, en griego se dice δῶρον, no δόμα; por lo que en este lugar no se diría correctamente, porque Dios no dice que esto le fue donado por los hijos de Israel, sino devuelto por los primogénitos que le eran debidos: por lo que lo que se devuelve y lo que se dona, puede llamarse dádiva; y por eso todo don también es dádiva, no toda dádiva también es don: porque no todo lo que se da inmediatamente también se dona.

[Ib. XVIII, 12] Toda primicia de aceite, y toda primicia de vino y de trigo, las primicias de ellos que dieran al Señor, a ti te las he dado. No dijo, toda primicia te la he dado; sino que cuando dijo, toda primicia, y enumeró de qué cosas era, añadió, a ti te las he dado: ni siquiera, a ti te la he dado, o, a ti te las he dado, es decir, las primicias; sino que añadió el género neutro, lo cual también se hace con locución absoluta en la lengua latina. Ni esto que se dijo, primicia, parece latino: pues primicias se suele decir solo en plural. Pero si nuestros intérpretes pudieron traducir lo que encontraron en griego, No recogeré sus asambleas de sangre (Sal. XV, 4); y en otro lugar, El hombre sanguinario y engañoso lo abominará el Señor (Sal. V, 7); cuando sangre en la lengua latina es solo de número singular; ¿por qué también aquí les molestaría expresar el número singular primicia, como lo tiene el griego? Sin embargo, algunos intérpretes tradujeron primicias, y por el caso acusativo, para decir, todas las primicias te daré. Así no quisieron traducirnos ambas locuciones inusitadas, tal como se encontraron en griego.

[Ib. XIX, 2.] Habla a los hijos de Israel, y tomen de ti una novilla roja: por lo que diría, traigan a ti; o ciertamente ambos se dirían de manera usual, tomen y traigan a ti una novilla roja.

[Ib. 7.] Y lavará su cuerpo con agua: esto se entendería incluso si no tuviera, con agua.

[Ib. 9.] Y la pondrá fuera del campamento en un lugar limpio: no dijo en un lugar limpio, que es de la locución latina.

[Ib. 15.] Todo vaso abierto que no tenga atadura atada sobre él.

[Ib. XX, 9.] Y tomó Moisés la vara que ante el Señor: se sobreentiende, estaba.

[Ib. 12.] Porque no creísteis santificarme ante los hijos de Israel: es decir, declarar mi santidad. Según esta locución se dijo, Y por ellos me santifico a mí mismo (Juan XVII, 19). y en la oración dominical, Santificado sea tu nombre (Mat. VI, 9).

[Ib. 15.] Y fuimos moradores en Egipto muchos días: por, muchos años.

[Ib. 18.] Y le dijo Edom: esto es la misma nación; pues no vivía ya Edom que era Esaú: como los mismos que enviaron mensajeros, se llamaban Israel, que antes era el nombre de un solo hombre.

[Ib. 19.] Y los hijos de Israel le dijeron: Pasaremos junto al monte; pero si yo y mi ganado bebemos de tu agua, te pagaré el precio: pasa elegantemente del plural al singular, como si Israel dijera, después de haber dicho, hijos de Israel, y comenzado con palabras en plural, que es, pasaremos y beberemos. [Ib. 30.] Y toda la congregación vio que Aarón había sido liberado: no es fácil encontrar esta palabra en las Escrituras, liberado, en lugar de muerto; esto también está en el Evangelio, donde Simeón dice, Ahora despides a tu siervo en paz (Luc. II, 29): pero en griego tiene ἀπολύεις, que suena más a resolución que a liberación; pues no dijo ἄφεις, que sin duda es, despides.

[Ib. 30.] Y lloraron por Aarón treinta días toda la casa de Israel: no dijo, lloró; ni dijo, toda o entera, sino toda, como si fueran muchos; así como es, todo hombre, que se dice de todos, muy diferente de todo el hombre, que se dice de uno: pero la Escritura pone constantemente todo por entero.

[Ib. XXI, 5.] Y el pueblo murmuraba contra Dios y contra Moisés: no dijo, de Dios; sino, contra Dios. Aunque algunos no quisieron traducir esta expresión, murmuraban de Dios, la tradujeron.

[Ib. 7.] Ora, pues, a Dios para que quite de nosotros la serpiente: como también se dijo en Éxodo, la rana (Éxod. VIII, 6), singular por plural.

[Ib. XXI, 9.] Y sucedió que cuando la serpiente mordía a alguien, y miraba a la serpiente de bronce, vivía: esta expresión no solo tiene que cambia el modo del verbo, y de la forma perfecta del pasado a la imperfecta, sino que también tiene más, y.

[Ib. 11.] Y levantándose de Obot, acamparon en Ije-abarim en el desierto: esto es, en el desierto más allá.

[Ib. XXII, 23.] Y golpeó a la asna con una vara: no dijo, vara, sino, con una vara.

[Ib. XXIII, 11.] Te llamé para maldecir a mis enemigos, y he aquí que has bendecido una bendición: no dijo, con bendición, sino como si dijera, he aquí que has dicho una bendición.

[Ib. 12.] Todo lo que Dios ponga en mi boca, eso observaré hablar: no dijo, estas observaré.

[Ib. 13.] Ven conmigo aún a otro lugar, desde donde no lo verás desde allí.

[Ib. XXV, 4.] Y el Señor dijo a Moisés: Toma a los jefes del pueblo y muéstralos al Señor frente al sol, y se apartará la ira del Señor de Israel: cuando el Señor hablaba; no dijo, y muéstralos a mí, y se apartará mi ira de Israel.

[Ib. 15.] La casa de la familia es de Madián: esto se dijo de la mujer que fue golpeada con el israelita adúltero; con estas palabras, creo que quiso dar a entender que era noble, al decir de ella, casa de la familia, como ya se dice comúnmente para indicar riqueza y padre de familia y madre de familia.

[Ib. XXVI, 1.] Y el Señor habló a Moisés y a Eleazar el sacerdote, diciendo: Toma el principio de toda la congregación de los hijos de Israel de veinte años para arriba: es notable lo que llamó principio, es decir, la fuerza de la edad en el pueblo.

[Ib. XXVII, 20 y 21.] Para que los hijos de Israel lo escuchen; y, En su boca saldrán; y, En su boca entrarán, es decir, cuando lo ordene.

[Ib. 22.] Y Moisés hizo según lo que el Señor le mandó; y tomando a Josué, lo puso delante de Eleazar el sacerdote, etc., donde esto fue notable, porque después de haber dicho, Y Moisés hizo según lo que el Señor le mandó, repite lo mismo.

[Ib. 23.] Y lo encomendó según lo que el Señor mandó a Moisés: no dijo, según lo que el Señor le mandó.

[Ib. XXVIII, 13.] Una décima de flor de harina amasada con aceite para un cordero: es decir, una décima para cada cordero; porque al decir, Una décima de una décima, significó que las décimas deben repetirse por cada cordero.

[Ib. 16 y 17.] Y en el mes primero, el día catorce de este mes es fiesta, siete días comeréis panes sin levadura: es notable que el día de fiesta se celebre durante varios días; y sin embargo se dice día de fiesta, no días de fiesta, la celebración de la festividad, cuantos días dure.

[Ib. XXIX, 1.] Y en el mes séptimo, el primer día del mes. Según esta expresión se dijo en Génesis, Y fue la tarde y fue la mañana, un día (Gén. I, 5): pues allí como aquí el griego tiene ἡμέρα μία, por lo que algunos aquí interpretando el primer día del mes, omitieron la expresión necesaria, aunque no se apartaron del sentido de las palabras.

[Ib. 2.] Un becerro de los bueyes, un carnero: no dijo, de las ovejas, como aquello de los bueyes, aunque si faltara, estaría completo.

[Ib. 2.] Corderos de un año sin defecto, siete: esto que puso en los corderos, sin defecto, se sobreentiende en todo, tanto en el becerro como en el carnero.

[En 4.] Una décima de una décima para un cordero, siete corderos: es decir, uno para cada uno.

[Ib. 39.] Excepto vuestros votos, y vuestras ofrendas voluntarias, y vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, y vuestras libaciones, y vuestras ofrendas de paz. Esta expresión, si fuera griega, no la notaría: pues no dijo, Excepto vuestros votos y vuestras ofrendas voluntarias, y lo demás, como había comenzado; ni tampoco, Excepto vuestros votos, para comenzar con el solecismo: pero después de haber dicho correctamente con la expresión usual, Excepto vuestros votos; luego añadió por otro caso, donde no se puede sobreentender, excepto, sino, excepto; lo que no admite ni la expresión griega ni la latina.

[Ib. XXX, 3.] Hombre, hombre cualquiera que haga voto al Señor: por lo que es, todo hombre.

[Ib. 4.] Pero cuando una mujer haga voto al Señor, o haya hecho una promesa en la casa de su padre en su juventud. Aquí llama mujer a la hembra aunque sea virgen, según el uso de las Escrituras: de donde también sobre Cristo es, lo que dice el Apóstol, Nacido de mujer (Gál. IV, 4).

[Ib. 4.] Y su padre oyó sus votos y sus promesas, que prometió. Promesas prometió, es una expresión.

[Ib. 4.] Prometió contra su alma: es decir, contra los placeres de su alma.

[Ib. 4.] Y su padre calló, y permanecerán todos sus votos: aquí tiene más, y; pues el sentido completo es, Si oyó y calló su padre, permanecerán todos sus votos.

[Ib. 7.] Pero si se casó con un hombre: se entiende, se casó; así habla la Escritura.

[Ib. 7.] Y sus votos sobre ella: se sobreentiende, están, lo que algunos intérpretes también añadieron.

[Ib. 13.] Todo lo que salga de sus labios según sus votos, y según las promesas que contra su alma, no le queda, y cuando se esperaba el número plural, para que dijera, no le quedan; pues así lo interpretaron algunos, evitando este casi solecismo.

[Ib. XXXI, 4.] Mil de cada tribu, y mil de cada tribu, de todas las tribus de Israel. ¿Acaso dijo mil doce veces? Y sin embargo, esta repetición significa mil de cada uno.

[Ib. 8.] Mataron a espada: lo que usualmente se diría, mataron con espada.

[Ib. 10.] Y todas sus ciudades, que en sus moradas: se sobreentiende, estaban.

[Ib. 10.] Y sus aldeas las quemaron con fuego: lo que usualmente se diría, las quemaron con fuego.

[Ib. 18.] Y toda la multitud de mujeres, que no conoció el lecho de varón, dadles vida. En ninguna parte aparece más claramente que en la expresión hebrea se suele llamar mujeres también a las vírgenes.

[Ib. 28 y 29.] Y de la mitad de ellos tomaréis, y lo darás a Eleazar el sacerdote como primicias del Señor: no dijo, daréis.

[Ib. 35.] Y las almas de los hombres de entre las mujeres, que no conocieron el lecho de varón, todas las almas treinta y dos mil: y aquí se confirma la expresión anterior, que se llama mujeres también a las que no conocieron el lecho de varón, es decir, vírgenes.

[Ib. 54.] Y Moisés y el sacerdote Eleazar tomaron el oro de los jefes de mil y de los jefes de cien, y lo llevaron al tabernáculo del testimonio. Parecería que debería haber dicho, y lo llevaron al tabernáculo del testimonio; ya que había dicho que se había tomado oro, y muchos códices latinos así lo tienen: pero parece que lo llevó en plural para decir, lo llevaron, porque había muchos vasos mencionados anteriormente, en los que estaba este oro.

[Ib. XXXII, 1.] Y ganado, era una gran multitud para los hijos de Rubén y para los hijos de Gad, una multitud muy copiosa: no dijo, y una multitud de ganado era.

[Ib. 1.] Y vieron la región de Jazer y la región de Galaad, y era un lugar, lugar para el ganado: no debe unirse en la pronunciación lo que dijo dos veces lugar; sino hacer una pausa, y era un lugar, y luego añadir, lugar para el ganado. Como si se esperara qué tipo de lugar, así la repetición se introduce elegantemente.

[Ib. 2.] Y acercándose los hijos de Rubén y los hijos de Gad, dijeron a Moisés y al sacerdote Eleazar, y a los príncipes de la congregación, diciendo: no es esta una expresión ni griega ni latina, dijeron diciendo, sino que parece hebrea.

[Ib. 5.] Que se dé esta tierra a tus siervos en posesión: como si hablaran de otros, cuando pedían para sí mismos.

[Ib. 12.] Porque no me siguieron, excepto Caleb hijo de Jefone. Parecería que debería haber dicho, excepto Caleb hijo de Jefone; pero lo introdujo en nominativo, porque precedió, siguieron. Esta es una expresión también latina, pero rara.

[Ib. 13.] Hasta que se consumiera toda la generación que hacía lo malo ante el Señor: no dijo, haciendo lo malo; ni, de los que hacían lo malo.

[Ib. 16.] Y se acercaron a él, y dijeron: no dijo lo que es usual, se acercaron a él.

[Ib. 24.] Y edificaréis para vosotros ciudades para vuestros impedimentos: como si dijera, edificaréis para vosotros ciudades por vuestros impedimentos.

[Ib. 26, 27.] Nuestros impedimentos y nuestras esposas y todo nuestro ganado estarán en las ciudades de Galaad, pero tus siervos pasarán todos armados: no dijeron, pero nosotros pasaremos todos armados, sino como si hablaran de otros.

[Ib. 28.] Y Moisés encomendó a Eleazar el sacerdote y a Josué hijo de Nun, y a los príncipes de las familias de las tribus de Israel. No dijo, los encomendó Moisés al sacerdote Eleazar, lo que ciertamente el orden de la expresión usual exigía: pues por estos fueron introducidos en la tierra que pedían: por lo que parece que más bien ellos fueron encomendados a estos que los introducían en la tierra solicitada, que estos que introducían, a aquellos que introducían.

[Ib. 30.] Pero si no pasan armados con vosotros a la guerra ante el Señor, y trasladad sus impedimentos: tiene más, y.

[Ib. 33.] Y Moisés dio a ellos, a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén: tiene más, a ellos.

[Ib. XXXIII, 14.] Y no había allí agua para que el pueblo bebiera: por lo que es, para beber.

[Ib. 51.] Habla a los hijos de Israel, y les dirás: bastaría, habla a los hijos de Israel.

[Ib. 52.] Y destruiréis todas sus imágenes fundidas: tiene más, ellas.

[Ib. XXXIV, 6.] Este será para vosotros el límite del mar: no dijo, estos serán para vosotros.

[Ib. 7.] Y este será para vosotros el límite al norte: la misma expresión repetida.

[Ib. XXXV, 3.] Y serán ciudades para ellos habitar: por lo que se suele decir, para habitar.

[Ib. 11.] Serán refugios para vosotros para que huya allí el homicida: lo que se puede decir usualmente, para que huya allí el homicida.

[Ib. 15.] Y el extranjero que esté entre vosotros, estas ciudades serán para refugio: se puso en singular el extranjero; es decir, para este extranjero que esté entre vosotros, ya que falta, está: pues no dijo, que esté entre vosotros, con la expresión más conocida, sino más rara en latín que en griego.

LIBRO QUINTO. Expresiones de Deuteronomio.

[DEUTER. cap. I, V\ 7.] Hasta el gran río, el río Éufrates: no dijo, hasta el gran río Éufrates.

[Ib. 17.] Y el juicio que sea difícil para vosotros, lo traeréis a mí: no dijo, que sea difícil para vosotros, sino, de vosotros; es decir, tan difícil que no pueda ser juzgado por vosotros.

[Ib. 35.] Si alguno de estos hombres verá esta buena tierra, que juré a sus padres, excepto Caleb hijo de Jefone, él la verá: y en el libro de Números notamos esta expresión, porque no dijo, excepto Caleb hijo de Jefone; sino, hijo.

[Ib. II, 7.] Porque el Señor vuestro Dios te ha bendecido en toda obra de tus manos: no dijo, os ha bendecido en toda obra de vuestras manos, aunque había dicho, vuestro, no, tuyo.

[Ib. 24.] Ahora pues, levantaos, y pasad, y atravesad el valle de Arnón; he aquí que he entregado en tus manos a Sehón rey de Hesbón: no dijo, en vuestras manos, sino que pasó del plural al singular.

[Ib. IV, 7.] Porque ¿qué nación grande hay que tenga a Dios tan cercano a ellos: hay dos cosas que notar aquí; o lo que dijo, que tenga a él, o que no dijo, cercano a él, sino, cercano a ellos.

[Ib. 12.] Y no visteis ninguna figura, sino una voz: aunque la voz no puede ser vista, pero puso este verbo en general, como si ver perteneciera a todo sentido corporal.

[Ib. 5 y 14.] En la cual vosotros entraréis allí, para heredarla: estaría completo aunque no se añadiera, allí.

[Ib. 20.] Y os sacó del horno de hierro de Egipto: quiso que se entendiera por horno de hierro, una dura tribulación: según esto también se dijo de José en los Salmos, El hierro atravesó su alma (Sal. CIV, 18).

[Ib. 22.] Y no pasaré este Jordán; como si hubiera otro Jordán: de esta expresión creo que a menudo se dice también este mundo, como si hubiera otro.

[Ib. 25.] Pero si engendras hijos y los hijos de tus hijos: es notable la expresión, donde también llama a los abuelos engendrar nietos.

[Ib. 29.] Y buscaréis allí al Señor vuestro Dios; y lo encontraréis, cuando lo busquéis con todo tu corazón, y con toda tu alma en tu tribulación: no dijo, con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma, en vuestra tribulación.

[Ib. 32.] Pregunta por los días pasados, que fueron antes de ti: no se deben entender días, sino hombres. De manera similar, también es notable que cuando dijo, Pregunta en plural, introdujo antes de ti en singular; no, antes de vosotros.

[Ib. 34.] Si Dios intentó entrar para tomar para sí una nación de en medio de otra nación: intentó, se puso por quiso, o algo más: pero lo que dijo, de en medio de una nación, se debe entender de en medio de las naciones, puesto en singular por plural; como serpiente, rana, y langosta, por serpientes; ranas y langostas, leemos escrito.

[Ib. 34.] Según todo lo que hizo el Señor vuestro Dios en Egipto ante tus ojos viendo: no falta nada, aunque no se añada, viendo.

[Ib. V, 5.] Y yo estaba entre el Señor y vosotros en aquel tiempo, para anunciaros las palabras del Señor; porque temisteis ante el fuego, y no subisteis al monte, diciendo, Yo soy el Señor tu Dios, etc. Diciendo se puso por, cuando decía.

[Ib. 14.] Y el extranjero que habita en ti: se debe entender dicho al pueblo, no como a un solo hombre, porque en el pueblo habita el extranjero.

[Ib. 15.] Por esto el Señor tu Dios te ordenó que guardes el día de reposo, y lo santifiques: si no tuviera, y, no parecería una expresión inusual, para que guardes el día de reposo santificándolo; o ciertamente si fuera así, para que guardes el día de reposo y lo santifiques; o así, por esto el Señor tu Dios te ordenó guardar el día de reposo y santificarlo: pero ahora, para que guardes el día de reposo, y lo santifiques, es una expresión inusual y notable.

[Ib. VI, 13.] Cuídate, no sea que se ensanche tu corazón, y te olvides del Señor tu Dios: es notable que también en el mal se pueda decir ensanchamiento del corazón; pues la exultación se entiende en el ensanchamiento, a la que son contrarias las angustias, es decir, la tristeza: y ambas pueden ser entendidas tanto en el bien como en el mal.

[Ib. 20.] Y será cuando tu hijo te pregunte mañana diciendo: mañana se puso, por cualquier tiempo futuro.

[Ib. VII, 1.] Siete naciones grandes y numerosas: ¿cómo entonces numerosas, si son siete? pero dijo numerosas teniendo multitud.

[Ib. 2.] No harás con ellos pacto; cuando hablaba de las naciones: pacto se puso por acuerdo.

[Ib. 3 y 4.] Y no tomarás a su hija para tu hijo; porque hará que tu hijo se aparte de mí, y servirá a otros dioses, y el Señor se enojará con vosotros: no dijo, me enojaré, sino como si hablara de otro.

[Ib. IX, 1.] Ciudades grandes y amuralladas hasta el cielo: dicho hiperbólicamente.

[Ib. 4.] No digas en tu corazón, cuando el Señor tu Dios haya destruido estas naciones delante de ti, diciendo, Por mis justicias me ha traído el Señor a heredar esta buena tierra: el orden es, No digas en tu corazón diciendo.

[Ib. 28.] No sea que digan los habitantes de la tierra, de donde nos sacaste de allí: según el uso de la Escritura se añadió, de allí.

[Ib. XI, 3.] Que hizo la fuerza de los egipcios: algunos intérpretes latinos, no entendiendo bien, no quisieron decir fuerza, sino ejército; porque lo que dijo el griego δὴναμιν, algunos entendieron ejército. Pero es una expresión elegante, Que hizo su fuerza; se debe entender qué hizo de ella; pues la redujo a nada: pero porque se dijo en plural, por eso es un poco oscuro.

[Ib. 6.] La tierra abrió su boca y los tragó a ellos, y sus casas, y sus tiendas: aquí se deben notar dos expresiones, que se añadió "a ellos", cuando podría haber sido suficiente con lo que dijo antes, "a quienes"; y "sus casas" cuando ya había dicho, añadió "y sus tiendas", como si tuvieran otras casas en el desierto que no fueran tiendas. Pero claramente quiso que se entendiera "casas" como las personas relacionadas con ellos, como se dice al mismo pueblo, "Y ahora tú, casa de Jacob" (Isaías II, 5). Esta expresión no es ajena al idioma latino: pues

también los romanos fueron llamados "casa de Asáraco" (Eneida, libro 1, v. 284), porque descendían de Asáraco, el troyano.

[Ib. 7.] Porque vuestros ojos han visto todas las grandes obras del Señor, que ha hecho en vosotros hoy: cuando hablaba de estas obras, que se hicieron en el desierto durante el tiempo en que fueron conducidos allí durante cuarenta años; sin embargo, dijo "hoy", lo que quiso que se entendiera como en este tiempo, tantos años como ese tiempo pudo haber tenido.

[Ib. 9.] La tierra que el Señor juró a vuestros padres darles a ellos, y a su descendencia después de ellos: como si dijera, es decir, a su descendencia después de ellos; pues no se la dio a ellos, sino que se la dio a ellos cuando se la dio a su descendencia.

[Ib. 13.] Si escucháis todos sus mandamientos, que yo te mando hoy; "escuchéis" parece superfluo, pero es una expresión muy familiar en la Escritura sagrada.

[Ib. 14.] Y dará la lluvia a tu tierra en su tiempo, temprana y tardía. Cuando se dice que el tiempo temprano es el día, ¿acaso quiso que se entendiera el primer tiempo del año? "Tardía" es menos latina; pero no pudo expresarse más propiamente del griego, que ellos dicen ὄψιμον; sin embargo, también en el idioma latino es comúnmente usado; para decir "tardía", pero lo que se hizo más tarde de lo debido; aquí quiso que se entendiera más bien el tiempo del año.

[Ib. 15 y 16.] Y cuando hayas comido y te hayas saciado, cuídate de que no se ensanche tu corazón, y transgredas y sirvas a otros dioses. Ya hemos notado anteriormente tales expresiones, ya sea porque pasa de singular a plural, o porque quiso que se entendiera "se ensanche" en un mal sentido, donde significó una prosperidad nociva.

[Ib. 24.] Y el gran río Éufrates, estas repeticiones son comunes en las Escrituras, y adecuadamente destacan el asunto.

[Ib. 25.] El temor y el temblor que el Señor vuestro Dios impondrá sobre toda la tierra: no el temor y el temblor con el que ellos temen y tiemblan, sino con el que son temidos y hacen temblar a otros.

[Ib. XII, 17.] No podrás comer en tus ciudades el diezmo de tu grano: en lugar de "no deberás".

[Ib. XIII, 16.] Y quemarás la ciudad con fuego: nosotros diríamos más comúnmente, "con fuego".

[Ib. XIV, 24.] Si el camino está lejos de ti: como si dijera, si el camino es largo; usó un adverbio en lugar de un nombre.

[Ib. XV, 6.] Y prestarás a muchas naciones. La Escritura llama "préstamo" al dinero dado en préstamo, incluso si no se cobran intereses: de donde también está en el Salmo, "Bienaventurado el que se compadece y presta" (Salmo CXI, 5). Esto prefirieron interpretar nuestros traductores, quienes pensaron que se debía seguir el sentido más que las palabras: pues en griego tiene δανεῖζει, que es "presta".

[Ib. 6.] Y dominarás a muchas naciones; pero ellas no te dominarán: como si dijera, no te dominarán a ti, es decir, las naciones: el caso genitivo es singular de este pronombre que dice "tui", cuyo dativo es "tibi"; no el nominativo plural, cuyo genitivo es "tuorum".

[Ib. 7.] Si hay un necesitado entre tus hermanos; no se dice a una sola persona, sino al pueblo, por eso "en ti".

[Ib. 7, 8.] Si hay un necesitado entre tus hermanos en una de tus ciudades, en la tierra que el Señor tu Dios te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano a tu hermano necesitado: abrirás tu mano a él, le prestarás lo que pida, y cuanto necesite. Aquí ciertamente, cuando se ordena la obra de misericordia, no se debe acoger la crueldad de los intereses: de donde se ve que al decir "le prestarás", quiso que se entendiera que se le debe dar en préstamo lo que pida. Lo que dice, "abrirás tu mano", es similar a lo que sigue, "le prestarás", es una expresión común en las Escrituras sagradas.

[Ib. 17.] Cuando ordenó sobre perforar la oreja del siervo, "Y a tu sierva", dice, "harás lo mismo": usando el acusativo en lugar del dativo; no dijo, "a tu sierva harás", que es lo que la costumbre de nuestra expresión requería.

[Ib. 21.] Si hay en él defecto, cojo o ciego, o cualquier defecto malo: no dijo, cojera o ceguera, pues esos son los defectos; sino "cojo" y "ciego", que no son defectos, sino animales que tienen defectos. También se debe notar lo que dice, "defecto malo", como si pudiera haber un defecto bueno.

[Ib. XVI, 4.] Y no dormiré de las carnes, de las cuales inmolasteis en la tarde del primer día hasta la mañana: en lugar de "no quedará esa noche", se dijo "no dormiré".

[Ib. XVII, 1.] No ofrecerás al Señor tu Dios un becerro o una oveja, en el cual hay en él defecto: sería una expresión común, "en el cual hay defecto"; pero esta es más común en las Escrituras.

[Ib. 5.] Y los apedrearás con piedras, y morirán: lo que según nuestra costumbre se diría, "con piedras", no "en piedras".

[Ib. 16.] No multiplicaré para mí caballo: en lugar de caballos o caballería, puso "caballo"; de donde algunos interpretaron "caballería".

[Ib. 15.] No podrás poner sobre ti a un hombre extranjero, porque no es tu hermano: "No podrás", se dijo en lugar de "no deberás".

[Ib. XVIII, 16.] Según todo lo que pediste al Señor tu Dios en Horeb, en el día de la asamblea, diciendo: cuando dijo antes "pediste", añadió "diciendo", no "diciendo".

[Ib. XX, 4.] Porque el Señor nuestro Dios, que va delante de vosotros: no dijo "vosotros".

[Ib. XXII, 6.] Si encuentras un nido de ave delante de ti en el camino. Se debe notar que dijo "encuentras" incluso para quien no está caminando.

[Ib. 8.] Si construyes una casa nueva, harás un pretil a tu azotea, y no harás homicidio en tu casa, si cae quien caiga de ella: es decir, de la azotea caiga quien caiga; es una expresión muy inusual.

[Ib. XXIV, 2 y 3.] Y si se va a otro hombre, y el último hombre la odia. Se debe notar que de dos se dice "último": tal expresión también está en el Evangelio, cuando se pregunta de dos

hermanos quién de ellos hizo la voluntad del padre, y se responde "el último", aunque fueron dos (Mateo XXI, 31).

[Ib. 6.] No tomarás en prenda la muela, ni la piedra superior de la muela, porque toma en prenda la vida: en lugar de "porque tomas en prenda la vida, si lo haces". Luego se debe notar que dijo "vida", por esa vida que tiene el alma en el cuerpo: de esta expresión también está en el Evangelio, "¿No es la vida más que el alimento?" (Mateo VI, 25).

[Ib. 7.] Si se encuentra a un hombre robando a un hermano suyo de los hijos de Israel: puso "vida" por "hombre". De hecho, sigue, "y oprimiéndolo lo vendiera"; lo cual también es una expresión que se debe notar: pues no quiso decir "a ella", lo que sería más consecuente, ya que había dicho "vida"; sino "a él", es decir, al hombre, en cuya significación dijo "vida".

[Ib. 10.] Si hay deuda en tu prójimo, cualquier deuda: la repetición del verbo hace que la expresión sea notable.

[Ib. XXV, 7.] Si un hombre no quiere tomar a la esposa de su hermano, y subirá la mujer a la puerta al senado y dirá, "No quiere el hermano de mi marido levantar el nombre de su hermano en Israel, no quiere el hermano de mi marido". Aunque la Escritura ama las repeticiones de palabras, esta repetición es más inusual: pero muestra más elegantemente el afecto de la queja.

[Ib. XXVII, 21.] Maldito sea el que duerma con cualquier bestia: en lugar de "se acueste". Luego "con cualquier bestia", en lugar de "con cualquier bestia".

[Ib. XXVIII, 48.] Y servirás a tus enemigos, que el Señor tu Dios enviará sobre ti. El griego tiene λατρεύσεις, donde el latín interpretó "servirás": pero este verbo suele usarse en la Escritura para esa servidumbre que se debe a Dios; de donde se llaman idólatras, quienes sirven a los ídolos con esa servidumbre: por lo tanto, aquí se usó inusualmente este verbo. Aunque también puede tener este sentido, que dijo tantas cosas gravemente, que se verán obligados a servir a sus enemigos tan altivos como si fueran dioses.

[Ib. 49.] Una nación cuya voz no entenderás: también se debe notar que dijo "cuya" y "su", como suelen hablar las Escrituras; y en lo que dijo, "cuya voz no entenderás", en lugar de "cuya lengua no entenderás".

[Ib. 54 y 55.] El hombre delicado y muy tierno en ti mirará con envidia a su hermano, y a la esposa que está en su seno, y a los hijos que le queden; de modo que dará a uno de ellos de la carne de sus hijos de los cuales comerá, porque no le queda nada en la angustia y tribulación, con la que te afligirán tus enemigos en todas tus ciudades. Se debe notar cómo aquí se dijo "mirará con envidia", en lugar de "envidiará", y como si se dejara a esto, que sea necesario darle de la carne de los hijos, que la necesidad obliga a ser tomada como alimento por los padres. Pues también en los Proverbios lo que los códices latinos tienen, "No cenarás con un hombre envidioso" (Prov. XXIII, 6); el griego tiene, ἀνδρὶ βασκάνῳ; βάσκανος se dice "fascino".

[Ib. 63.] Y será como se alegró el Señor en vosotros, haciéndoos bien. El griego tiene, "haciéndoos bien", y no parece ser siquiera una expresión griega: sin embargo, se entiende que el acusativo se puso por el dativo; de donde los intérpretes latinos prefirieron decir "a vosotros", que "vos".

[Ib. XXIX, 2.] Vosotros visteis todo lo que hizo el Señor vuestro Dios en la tierra de Egipto, delante de vosotros, a Faraón y a todos sus siervos y a toda su tierra, las grandes tentaciones, que vieron tus ojos: se debe notar que también se llaman "tentaciones" a esas plagas.

[Ib. XXX, 4.] Si tu dispersión está desde el extremo del cielo hasta el extremo del cielo, de allí te recogerá el Señor tu Dios. Es extraño si no dice esto, "desde el extremo del cielo hasta el extremo del cielo", lo que suele decir también, desde el extremo de la tierra hasta el extremo de la tierra: tal vez porque según eso que también este aire se llama cielo, se une a la tierra.

[Ib. 12 y 13.] No está en el cielo, diciendo, "¿Quién subirá al cielo, y nos lo traerá, y oyéndolo lo haremos?" Ni está más allá del mar, diciendo, "¿Quién cruzará para nosotros más allá del mar, y nos lo traerá, y oyéndolo lo haremos?" "diciendo" se puso en lugar de "para que digas": nueva expresión.

[Ib. XXXI, 8.] Y el Señor que te acompaña contigo.

[Ib. 16.] Y el Señor dijo a Moisés, "He aquí que dormirás con tus padres": con esta palabra significó su muerte.

[Ib. 27.] Amargabais lo que es de Dios: es decir, amargabais las cosas que son de Dios.

[Ib. 29.] Porque sé que después de mi muerte, haréis iniquidad sobre iniquidad: en griego se dice con una sola palabra, "haréis iniquidad", que es ἀνομήσετε.

[Ib. 29.] Y os sobrevendrán males en el último de los días: así lo tiene el griego, en lugar de "en los últimos días", o "en el último de los días".

[Ib. XXXII, 6.] ¿No es este tu padre quien te poseyó, y te hizo, y te creó? se debe notar el orden; pues parece que primero debió decir, "te creó y te hizo", y luego, "te poseyó". ¿Cómo se entiende que puede ser poseído quien no existe?

[Ib. 14.] Con la grosura de los riñones del trigo. Esta metáfora es muy inusual, para que se entiendan los riñones del trigo como las entrañas del trigo, de donde se extrae la harina: pues esto también llamó grosura; pues con este nombre también suelen los griegos llamar a la harina: pues así lo tiene el griego en Éxodo, donde está escrito, "Llevando harina sobre sus hombros" (Éxodo XII, 34); el intérprete griego puso στέατα, que son grosuras.

[Ib. 20.] Hijos en los cuales no hay fe en ellos: expresión común en las Escrituras.

[Ib. 36.] Porque el Señor juzgará a su pueblo, y en sus siervos se consolará: en lugar de "consolará a sus siervos"; a menos que tal vez diga que él mismo se consuela con un verbo trasladado, como de la indignación y ofensa, con la que lo ofenden los malos. Así debe entenderse su consolación, no según la costumbre de los hombres, como tampoco la ira y el celo, y otras cosas semejantes.

[Ib. 37.] ¿Dónde están sus dioses, en los cuales confiaban en ellos: sería completo incluso sin "en ellos".

[Ib. 40.] Y juraré por mi mano derecha: es decir, por mi mano derecha.

[Ib. 42.] Alégrese cielos junto con él, y adórenlo todos los ángeles de Dios: otros códices tienen, "y adórenlo todos los hijos de Dios". No se encuentra fácilmente en las Escrituras sagradas que se llame hijos de Dios a los que son ángeles en los cielos.

LIBRO SEXTO. Expresiones de Josué.

[Jos. cap. I, V\ 14.] Pero vosotros pasaréis más ligeros que vuestros hermanos, todos los fuertes: es decir, todos los que en vosotros sean fuertes.

[Ib. III, 4.] Para que sepáis el camino, por el cual iréis: sería completo, incluso si no tuviera "por el cual".

[Ib. V, 13.] Y sucedió, cuando Josué estaba en Jericó: se debe notar la expresión; pues aún no estaban en esa ciudad, cuyas puertas estaban cerradas contra ellos, de donde sucedió que no pudieron entrar en ella, hasta que sus muros cayeron al girar el arca del Señor: por lo tanto, "en Jericó" se dijo, en la tierra que pertenecía a Jericó.

[Ib. VI, 1.] De Jericó se dijo cuando estaba cerrada, "Ni nadie salía de ella, ni entraba": ciertamente se sobreentiende "en ella", no "de ella"; esto se llama en griego ζεύγμα κατ' ἔλλειψιν.

[Ib. 21.] El Señor dice a Josué: "He aquí que te entrego a Jericó sometida, y a su rey que está en ella, poderosos en fortaleza". Es de extrañar que aquí no puso la conjunción copulativa para decir "y poderosos en fortaleza", que la Escritura suele poner tan asiduamente, que incluso se encuentra donde impide el sentido de la expresión habitual: ¿o se dijo que tanto Jericó como su rey eran "poderosos en fortaleza"?

[Ib. 25, y IV, 9.] Y a Rahab la ramera y a la casa de su padre vivificó Josué, y habitó en Israel hasta el día de hoy. Se debe notar cómo dice la Escritura, "hasta el día de hoy", lo que dice asiduamente; pues también de aquellas doce piedras que se colocaron donde el Jordán fluyó desde la parte inferior, y se detuvo desde la parte superior, al pasar el arca o el pueblo, así se dijo, que estaban allí "hasta el día de hoy": lo que parece sonar así, como si después de mucho tiempo por esta Escritura se narraran estas cosas, y no en ese tiempo se escribieran estos libros cuando eran más recientes. Pero quien piense esto, ¿qué dirá de esta ramera, que ciertamente vivió tanto como la vida de un hombre, y sin embargo se dice, "hasta el día de hoy"? De estas cosas se dice esto, que no fueron establecidas de tal manera que después fueran cambiadas por quienes las establecieron: como se dice que alguien es enviado al exilio perpetuo, porque no es castigado con este suplicio por un tiempo definido; no porque alguien pueda ser perpetuo en el exilio, cuando el mismo hombre no puede ser perpetuo. Así pues, esta ramera no fue ordenada para habitar en Israel por un tiempo; por eso se dijo, "hasta el día de hoy".

[Ib. VII, 11.] El Señor dice a Josué: "El pueblo ha pecado, y ha transgredido mi pacto, que dispuse para ellos". Se debe notar cómo llama "pacto" a esto que ordenó, que Jericó fuera anatema, y que nadie se apropiara de nada de allí.

[Ib. VIII, 1 y 2.] El Señor hablando a Josué dice entre otras cosas: "He aquí que he entregado en tus manos al rey de Hai y su tierra, y harás a Hai como hiciste a Jericó y a su rey, y te tomarás el botín de los ganados". Especialmente se debe notar la expresión, no solo porque dijo "te tomarás el botín", como si ese botín fuera a ser de uno solo, cuando iba a ser de todos; pues tales expresiones son muy comunes, cuando Dios habla como a uno, lo que habla al pueblo: pero esto es nuevo aquí, porque la Escritura predijo, "Y el Señor dijo a Josué",

quien se sabe que era un solo hombre; sin embargo, dijo "te tomarás el botín", no se dijo así, para que ese botín fuera ordenado para este solo hombre, sino para todo el pueblo.

[Ib. 12.] Y había emboscadas a la ciudad desde el mar. Quien no lo sepa, pensará que esta ciudad es marítima. Sin embargo, es costumbre de las Escrituras llamar "desde el mar" o "hacia el mar" a la parte occidental; porque desde esa parte la tierra donde se llevaban a cabo estas cosas, tiene el mar más cerca que desde las otras partes.

[Ib. 18.] Extiende tu mano sobre el gaeso, que está en tu mano, contra la ciudad. Esta expresión no sería digna de mención, salvo por el nombre que es oscuro para aquellos que no están familiarizados con él. Pues no es fácil entender qué significa gaeso: se dice que el intérprete Símaco lo llamó escudo. Sin embargo, los setenta intérpretes, según los cuales tratamos estas cosas, que pusieron gaeso, me pregunto si también en la lengua griega quisieron que se entendiera como lanza o jabalina gala: pues se dice que son gaesas, de las cuales también Virgilio hace mención, donde habla de los galos pintados en el escudo de Eneas, Dos cada uno blanden gaesas alpinas en la mano (Eneida, libro 8, VV. 661, 662).

[Ib. 22.] Y se encontraron en medio de los campamentos, estos de aquí y aquellos de allá. Hay dos cosas que deben notarse en esta expresión: una, que cuando los enemigos que eran vencidos estaban en medio, se dijo como si se refiriera a ellos, que estos estaban de aquí y aquellos de allá, cuando más bien fueron los israelitas quienes los pusieron en medio para ser golpeados; la otra, que la Escritura dice que fueron hechos entre medio de los campamentos, llamando campamentos incluso a las líneas de batalla desplegadas en combate, cuando no suelen llamarse campamentos, salvo donde el ejército se detiene para permanecer: a menos que tal vez se llamen campamentos porque iban con todos sus enseres.

[Ib. 27.] Excepto por el ganado y los despojos que había en la ciudad, los hijos de Israel saquearon según el mandato del Señor, tal como el Señor estableció a Jesús: así se dijo Excepto por el ganado y los despojos, saquearon, como si no hubieran sido saqueados, cuando más bien fueron saqueados, y se dijeron exceptos porque estos fueron los únicos que no fueron consumidos en esa batalla.

[Ib. IX, 7.] Los israelitas respondiendo a los gabaonitas dijeron: Mira que no habites en mí. ¿Y cómo haré un pacto contigo? Ya antes hemos notado tales expresiones: esto es Mira que no habites en mí, que significa, en mi tierra, es decir, en la tierra que Dios les había prometido. Y aquí parecen hablar a una sola persona, aunque no vino un solo emisario a ellos: pero respondiendo a la nación y al pueblo, hablan en singular, como a menudo también Dios o su líder lo hace con ellos. También debe notarse que la Escritura llama pacto de paz a un testamento, según su costumbre; pues a menudo habla así.

[Ib. X, 17.] Y fue anunciado a Jesús diciendo, Se han encontrado cinco reyes escondidos en una cueva: en lugar de decir, anunciaron diciendo.

[Ib. 25.] Así hará el Señor con todos vuestros enemigos, a quienes vosotros derrotaréis: nada le faltaría a esta sentencia, aunque no tuviera, ellos.

[Ib. XI, 19 y 20.] Y los tomó a todos en la guerra, porque por el Señor se hizo que su corazón se fortaleciera, para que salieran a la guerra contra Israel, para ser exterminados: debe notarse que fortalecer el corazón no siempre se toma en buen sentido.

[Ib. XIV, 6.] Tú sabes la palabra que el Señor habló a Moisés, hombre de Dios, sobre mí y sobre ti: no dijo, su hombre.

[Ib. XVII, 16.] Y dijeron los hijos de José, No nos basta el monte y el caballo elegido, y el hierro del cananeo que habita en Betsán: dijo caballo elegido, por caballos elegidos, lo cual no es usual en nuestro lenguaje; por lo cual algunos intérpretes latinos no quisieron interpretar caballo, sino caballería. Así se dijo, caballo elegido, por caballos, como en nuestra costumbre se dice soldado, por soldados.

[Ib. XIX, 33 y 34.] Y fueron los límites de ellos al Jordán, y volverán los límites al mar: no dijo, volvieron, o al menos, vuelven, como suele decirse de los límites; sino, volverán, como si aún fuera futuro, cuando esta narración es de cosas pasadas: y en casi todas las divisiones de tierras, por cada tribu, así habla la Escritura, usando palabras de tiempo futuro.

[Ib. XX, 9.] Refugiarse allí quien haya herido un alma sin querer: aquí debemos entender alma como persona, o la vida de la carne que se da por el alma; con esta expresión también se dijo por los hermanos de José, No matemos su alma (Gén. XXXVII, 22), es decir, no lo matemos. Pues si el alma pudiera ser herida por el asesino, no diría el Señor, No temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma (Mat. X, 28).

[Ib. XXI, 2.] El Señor mandó en la mano de Moisés: expresión muy familiar en las Escrituras; pues así se dice, La palabra que fue hecha en la mano de tal o cual profeta, es decir, dada en el poder de decir.

[Ib. 40.] Y Jesús tomó cuchillos de piedra, con los cuales circuncidó a los hijos de Israel: no dijo, con los cuales circuncidó, sino en los cuales.

[Ib. XXII, 7.] Y cuando los despidió Jesús a sus casas, los bendijo diciendo: aquí parece más la conjunción copulativa, es decir, y; pues podría decirse, Y cuando los despidió a sus casas, los bendijo diciendo.

[Ib. 8.] Otra expresión a notar es que cuando la Escritura dijo, Y Jesús los bendijo diciendo, y con estas palabras hizo que se prestara atención a lo que Jesús dijo al bendecir; solo añadió, En muchas riquezas se fueron a sus casas, y mucho ganado, y plata y oro y mucha ropa, dividieron el botín de sus enemigos con sus hermanos: lo cual parece más narración que bendición.

[Ib. 10.] Construyeron allí un altar sobre el Jordán, un altar grande de ver: esta expresión también es conocida en el discurso latino.

[Ib. 11.] Y oyeron los hijos de Israel de los que decían: no dijo, del que decía, o de los que decían.

[Ib. 27.] Servir el servicio del Señor: en esta expresión hay dos cosas a notar, y servir el servicio, que también se encuentra en el discurso latino; y el servicio del Señor, es decir, el que se debe o se ofrece al Señor.

[Ib. 30.] Y oyendo Finees el sacerdote y todos los príncipes de la sinagoga que estaban con él, las palabras que hablaron los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés, y les agradaron: oyendo se puso por oyeron; o aquí hay más, y; pues el sentido está completo, oyendo estas palabras, les agradaron: sin embargo, no sin inconsecuencia; porque, habiendo oído, debió decirse.

[Ib. XXIII, 1.] Y Jesús anciano avanzado en días: esto lo notamos dicho de Abraham, que en las Escrituras no solo se llama anciano al que está por debajo de la edad de anciano, sino también al muy anciano. Por lo cual no todo anciano es viejo, pero todo viejo puede ser llamado anciano.

[Ib. XXIV, 7.] Y trajo sobre ellos el mar, y los cubrió: no dijo, los cubrió, aunque algunos intérpretes prefirieron decir esto.

[Ib. 17.] En todas las naciones que atravesamos por ellas: estas expresiones son usuales en las Escrituras, y no deben notarse tan frecuentemente como ocurren.

LIBRO SÉPTIMO. Expresiones de los Jueces.

[JUD. cap. 1, V\ 1.] Y sucedió que después de la muerte de Jesús, los hijos de Israel consultaron en el Señor: no dijo, al Señor, lo que nuestra costumbre de discurso requería.

[Ib. 3.] Y peleemos en el cananeo: no dijo, contra el cananeo, o contra el cananeo, o al menos, en el cananeo.

[Ib. II, 8.] Y murió Jesús hijo de Nave siervo del Señor, de ciento diez años. Esta repetición de que habiendo dicho hijo de Nave, repitió hijo, y luego añadió, de ciento diez años, es inusual; de modo que más bien diría hijo de ciento diez años, que hombre de ciento diez años: pero sin embargo, se encuentra también en otros lugares.

[Ib. 10.] Y toda la generación fue añadida a sus padres: debe notarse la expresión, que no dijo, fue añadida, porque eran muchos.

[Ib. 14.] Los entregó en mano de saqueadores: no dijo, en mano; lo que parece requerir la expresión latina.

[Ib. 18.] Y cuando el Señor les levantó jueces, y el Señor estaba con el juez: con la expresión habitual aquí hay más, y; pues estaría completo, Y cuando el Señor les levantó jueces, el Señor estaba con el juez. También debe notarse esto, que pasando de plural a singular, no dijo, con los jueces, sino, con el juez, es decir, con cada juez.

[Ib. 19.] Y sucedía que cuando moría el juez, y volvían, y de nuevo se corrompían más que sus padres. La expresión correcta podría ser así según la costumbre de nuestro discurso, Y sucedía que cuando moría el juez, y volvían, y de nuevo se corrompían más que sus padres. Si, y, no lo tuviera, estaría completo, cuando moría el juez, volvían, y de nuevo se corrompían más que sus padres, es decir, más que sus padres.

[Ib. 20.] Por lo cual tanto dejó esta gente mi pacto: tanto dijo, por tanto, es decir, tan mucho nombre por adverbio, lo cual también se encuentra en expresiones latinas, especialmente poéticas.

[Ib. 20.] Y no obedecieron mi voz: es más una expresión griega.

[Ib. III, 10.] El Espíritu del Señor vino sobre él: cuando el Espíritu del Señor ciertamente no fue hecho; sino que sobre él fue hecho, así se dijo como si se dijera, se hizo que estuviera sobre él. De esta expresión también se lee en el Evangelio. Antes de mí fue hecho (Juan I,

27); es decir, se hizo que estuviera antes de mí: lo cual de otro modo se diría, se me ha preferido.

[Ib. 21.] Y tomó Aod la espada de sobre su muslo derecho: así pudo interpretarse lo que el griego tiene: ἀπὸ ἄνωθεν, pues la expresión es menos latina.

[Ib. 17.] Pero Eglón era un hombre muy obeso: esto dicho κατ' ἀντίφρασιν, es decir, con expresión contraria, lo indican las siguientes; pues cuando fue herido, se dijo que las grasas cerraron la herida, porque la espada no fue sacada de su vientre.

[Ib. 31.] Y golpeó a los extranjeros en seiscientos hombres: no dijo, seiscientos hombres de los extranjeros, o al menos extranjeros en seiscientos hombres.

[Ib. IV, 6.] ¿No ha mandado el Señor Dios de Israel a ti, y subirás al monte Tabor? No dijo, para que subas, lo que parece ser consecuente; sino con una expresión inusual, ¿No te ha mandado, y subirás, para que entendamos la palabra que se puso arriba, y sea, ¿No subirás? o con la expresión habitual tiene más, y; pues quitando esta conjunción el sentido corre, ¿No ha mandado el Señor Dios de Israel a ti, Subirás al monte Tabor, y tomarás contigo diez mil hombres? etc.

[Ib. 8.] Porque no sé el día en que el Señor prospera al ángel conmigo: ¿prospera la acción de su ángel que está conmigo? o ¿me hace prosperar a través del ángel?

[Ib. 13.] Todos sus carros, novecientos carros de hierro. Dondequiera que se distinga, es una repetición elegante: ya sea todos sus carros, y luego siga novecientos carros de hierro; o todos sus carros novecientos, y luego se añada carros de hierro.

[Ib. 15.] Y el Señor aterrizó a Sísara, y todos sus carros, y todos sus campamentos, a filo de espada ante Barac. ¿Cómo aterrizó a los carros, si no entiendes a los que estaban en los carros? Y el Señor aterrizó a Sísara, y todos sus carros, y todos sus campamentos, a filo de espada ante Barac. Aterrizó a filo de espada, como si dijera, mató a filo de espada: aterrizó, pues, cuando eran golpeados con la espada.

[Ib. 16.] Y descendió Sísara de su carro: así pudo decirse en latín, lo que es en griego ἀπὸ ἄνωθεν.

[Ib. 19.] Y lo cubrió con su piel: no dijo, con piel, o de piel; pues así tiene el griego ἐν τῇ δέρρει αὐτῆς.

[Ib. 20.] Y será, si alguien viene a ti, y dice, ¿Está aquí un hombre? y dirás, No está. Quitando la conjunción tiene sentido consecuente, Si alguien viene a ti, y dice, ¿Está aquí un hombre? dirás, No está.

[Ib. 24.] Y la mano de los hijos de Israel iba avanzando: es una expresión habitual y frecuente.

[Ib. 24.] Y se fortalecía contra Jabín rey de Canaán: se puso de nuevo este verbo, se fortalecía, por lo que es, se hacía fuerte y poderoso.

[Ib. V, 26.] Perforó su cabeza, y golpeó: es decir, golpeó su cabeza, y perforó.

[Ib. 31.] Así perezcan todos tus enemigos, Señor; y los que lo aman como el amanecer del sol en su poder: no dijo, los que te aman, aunque quería que se entendiera del Señor.

[Ib. VI, 3.] Y sucedió que cuando sembró el hombre de Israel: no significa un solo hombre, sino la misma nación.

[Ib. 3.] Subía Madián y Amalec y los hijos del Oriente, y subía sobre él: esta repetición del verbo no parece tener la elegancia o el afecto habitual.

[Ib. 9.] Y os libré de la mano de Egipto: por mano, significa poder; por Egipto, egipcios.

[Ib. 13.] Y Gedeón le dijo, En mí, Señor mío: se subentiende, atiende, es decir, En mí atiende; y esta expresión es muy familiar en las Escrituras.

[Ib. 13.] Y si el Señor está con nosotros, y ¿por qué nos han encontrado todos estos males? Tiene más la conjunción, y, como suele hablar la Escritura, que si se quita, la sentencia está completa, Y si el Señor está con nosotros, ¿por qué nos han encontrado todos estos males? Aunque también la conjunción superior puede quitarse sin perder el sentido, de modo que habiendo dicho, En mí, Señor mío; luego siga, si el Señor está con nosotros, ¿por qué nos han encontrado todos estos males? pues más bien esto exige la costumbre de nuestro discurso.

[Ib. 25.] Y el becerro de siete años. Aquí es evidente cómo la Escritura llama becerros: pues un buey de siete años, según la costumbre de nuestra expresión, no es ciertamente un becerro. Según esta expresión se dijo de Samegar, que mató a seiscientos hombres además de becerros de bueyes (Jue. III, 31), es decir, además de bueyes.

[Ib. 34.] Y tocó en el cuerno: se subentiende trompeta; pues el griego no tiene, trompeta, sino solo cuerno.

[Ib. VII, 12.] Sus camellos no tenían número, y eran como la arena que está en la orilla del mar. En multitud está dicho ὑπερβολικῶς. Esta traducción, donde puso orilla del mar por litoral, es frecuente en las Escrituras, pero rara en los códices latinos, porque muchos interpretaron litoral, queriendo poner más lo que significaba orilla que la misma orilla. Pues si los setenta intérpretes quisieran decir litoral, no faltaría en la lengua griega cómo decirlo.

[Ib. 16.] Y dividió a los trescientos hombres en tres compañías: por partes puso compañías.

[Ib. VIII, 1.] Y dijeron a Gedeón los hombres de Efraín: es decir, hombres de la tribu de Efraín.

[Ib. 1.] ¿Qué palabra es esta que nos has hecho, que no nos llamaste cuando saliste a pelear contra Madián? puso palabra por hecho.

[Ib. IX, 4.] Y dieron setenta de plata: se subentiende, libras, o algo así: la interpretación del hebreo tiene, setenta libras.

[Ib. 4.] Y contrató con ellos Abimelec hombres: con ellos dijo, por de ellos, es decir, de las setenta libras de plata contrató hombres.

[Ib. 4.] Hombres vacíos y perturbados: vacíos puso por ligeros, a quienes son contrarios los graves; de donde se dice, En el pueblo grave te alabaré (Sal. XXXIV, 18).

[Ib. 5.] Y entró en la casa de su padre en Efrata, y mató a sus hermanos hijos de Jerobaal setenta hombres sobre una piedra: porque ya antes había dicho setenta hijos de Jerobaal, es decir, Gedeón; y ahora dice que setenta fueron muertos: aunque menos fueron muertos dos; es decir, él mismo que mató, y Joatán el menor que se escondió, de quien añadiendo dice, y quedó Joatán hijo de Jerobaal el menor, porque se escondió: y por tanto puso el número total por casi total.

[Ib. 23.] Y despreciaron los hombres de Siquem en la casa de Abimelec: no dijo, despreciaron la casa de Abimelec.

[Ib. 34.] Y se emboscaron sobre Siquem cuatro compañías: es decir, cuatro partes: ya hemos notado esta expresión anteriormente.

[Ib. 43.] Y tomó al pueblo, y lo dividió en tres compañías: tomó, dijo del pueblo que estaba con él; y aquí puso compañías por partes.

[Ib. 55.] Y se fueron los hombres a su lugar: es decir, cada uno.

[Ib. XI, 8.] Y serás para nosotros en cabeza de todos los habitantes de Galaad: no dijo, serás para nosotros cabeza; así suele hablar la Escritura: de donde es, Sé para mí en Dios protector y en casa de refugio (Sal. XXX, 3), y muchas cosas semejantes.

[Ib. 34.] Y esta era su única, y no tiene además de ella hijo o hija: esto es lo que se dijo, su única; pero por afecto se repitió la sentencia. Y no tiene además de ella hijo o hija: no tiene, por no tenía se dijo; pues se narran cosas pasadas.

[Ib. XIII, 2.] Y su esposa estéril, y no daba a luz: cuando podría haber bastado lo que se dijo, estéril.

[Ib. 8.] Y Manué rogó al Señor y dijo, En mí, Señor; el hombre de Dios que enviaste, venga ahora de nuevo a nosotros: En mí se dijo así para que se subentienda, atiende.

[Ib. XV, 8.] Y los golpeó muslo sobre muslo: esta expresión es inusual, sin embargo es una expresión, no un lugar en el cuerpo de la herida, como expuse en las Cuestiones; esto es, los golpeó para admiración, para asombro (Cuest. en Jue. cuest. 55).

[Ib. 10.] Y dijeron los hombres de Judá, ¿Por qué subisteis sobre nosotros: puso singular por plural, dijeron los hombres de Judá, no un solo hombre.

[Ib. 12.] No sea que os encontréis en mí vosotros: por lo que es, me matéis; y esta expresión está expuesta en las Cuestiones (Id. cuest. 56).

[Ib. 13.] Y lo llevaron de la roca, y llegó hasta Maxila: el lugar fue llamado así después por el hecho que allí realizó Sansón, cuando luchando con la quijada de un asno, derribó a mil: esto se dijo por prolepsis, porque después de que todo esto sucedió, esta historia fue escrita. [Ib. 14.] Como estopa cuando huele el fuego: metáfora de lo animado a lo inanimado; pues la estopa no tiene sentido del olfato: pero se dijo así, como si se dijera, cuando siente el fuego; aunque también esto que dije, siente, pertenece a la misma metáfora, pero lo que se dijo, huele, se refiere a la rapidez de la comprensión.

[Ib. 15.] Y extendió su mano, y la tomó: aunque no dijera extendió su mano, ciertamente entenderíamos que fue tomada con la mano extendida.

[Ib. XVI, 2.] Y fue anunciado a los de Gaza, diciendo: no dijo, anunciaron diciendo, o fue anunciado por los que decían.

[Ib. 7.] Si me atan con siete cuerdas húmedas aún no secas, no dijo, siete cuerdas, sino en siete cuerdas.

[Ib. 7.] Si me atan con siete cuerdas húmedas aún no secas; y me debilitaré: sería completo, aunque no tuviera, y.

[Ib. 9.] Y las emboscadas le acechaban en la habitación: lo que algunos interpretaron como, lo rodeaban, pero el griego ἐκάθητο, esto es, se sentaban, porque emboscadas se dice en singular en griego, y no se puede decir en latín emboscada: la expresión debía ser notada, porque se dijo, las emboscadas se sentaban, por aquellos que acechaban; pues ellos se sentaban.

[Ib. 10.] Ahora pues, indícame en qué serás atado: no dijo, con qué serás atado, o de qué serás atado.

[Ib. 11.] Si me atan con cuerdas nuevas: no dijo, cuerdas.

[Ib. 11.] Asimismo, Si me atan con cordeles nuevos, en los que no se ha hecho obra, y me debilitaré: sería completo, aunque no se antepusiera, y.

[Ib. 15.] Y esto me engañaste por tercera vez: tercera, puso por tercero, o tres veces, nombre a saber por adverbio, lo cual también en las expresiones latinas suele hacerse elegantemente.

[Ib. 26.] Déjame, y palparé las columnas, sobre las cuales la casa está afirmada sobre ellas.